

# LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235

U. Telef. 317, Barracas

Valores y giros a R. González Pacheco

Subscripción mensual

En toda la república: \$ 1.50. Exterior \$ oro 0.50

## Salvajismos

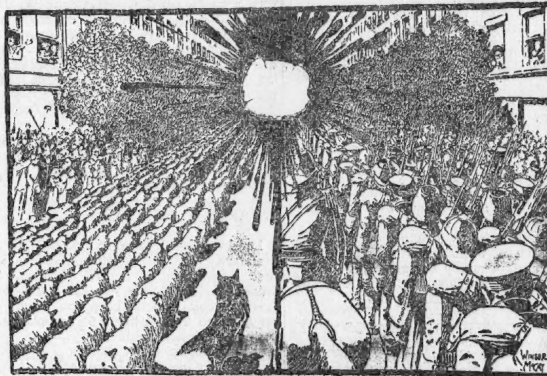
¡Cuántas confusiones resultan del mal empleo de las palabras! La palabra «salvaje», que en su origen significa rústico, bárbaro, inculto, ha sido luego aplicada a los pueblos aborígenes. Habiendo conducido estos pueblos, por represalias, periódicamente con los viajeros que los visitaron, se consideró este rasgo de carácter como universal, y «salvaje» se convirtió en sinónimo de feroz. De aquí esta infundada creencia de que el salvajismo, tomado en este sentido, caracteriza al no civilizado por oposición al civilizado, y sin embargo, la inhumanidad de que han dado prueba las razas llamadas civilizadas no es seguramente menor, y a veces ha sido más grande, que la de las razas llamadas incivilizadas.

Dejemos a un lado las innumerables crueldades que manchan los anales de las antiguas naciones de Oriente, de las cuales podrían citarse como ejemplos, las de los Asirios, y recordemos de paso las hazañas tan admiradas de los Griegos de Homero, de aquellos griegos embusteros, ladrones, y asesinos, como los describe Grote; de aquellos Griegos cuyos héroes se complacían en cometer atrocidades, y no insistiendo sobre la brutalidad de los Espartanos, ni sobre la dureza de corazón de los Griegos de una época más reciente, lleguemos hasta los Romanos cuya implacable civilización elevada a las nubes por los admiradores de sus conquistas ha hecho pesar sobre Europa siglos de miseria. Veinte generaciones de devastadoras guerras desarrollaron en ellos una naturaleza tal, que la de las razas bárbaras no ha igualado en ferocidad. Los indios de la América del Norte tienen la costumbre de torturar a sus cautivos, pero no han llegado hasta torturar a sus esclavos. En Fidji ciertas tribus sometidas vienen obligadas a suministrar víctimas para los festines de los caníbales, pero los fidjianos no matan a centenares los compañeros del esclavo que ha asesinado a su dueño. En fin, si los pueblos no civilizados reducen a la esclavitud a los pueblos que no han exterminado, en cambio no los acorralan como rebaño para hacerles trabajar como bestias de carga negándoles todos los derechos que pertenecen al hombre, ni condenan a sus prisioneros a satisfacer su pasión por la sangre derramada en los combates de los circos, rasión tan imperiosa en Roma, que la necesidad de satisfacerla era tan grande como la necesidad de comer. Exceptuando a los fidjianos y empleando la palabra «salvaje» en su moderna acepción, podemos decir sin titubear que los salvajes de piel blanca de la Roma antigua, superaron en horrores todo lo que los salvajes de color hayan podido hacer en todos los puntos del globo.

Si a los hombres no les cegaran los prejuicios teológicos o patrióticos, tendrían que confesar que en la Europa cristiana, y durante la mayor parte de su historia, la inhumanidad mantenida por las guerras entre las sociedades y por las discordias en el seno de cada sociedad, alcanzó límites extremos que superan a los de la inhumanidad de los pueblos inferiores que estamos habituados a considerar como ferozes. No hay duda que Europa no ofrece el equivalente de las atrocidades cometidas por razas medio civilizadas, como los Mejicanos o los pueblos de la América central, que despedaban vivas a las víctimas y les arrancaban el corazón aún palpitante; pero los Europeos que profesan, no obstante, una religión de amor, superan a estos salva-

jes en ingeniosidad con la invención de innumerables variedades de suplicios destinados a alargar la agonía de los herejes, de los brujos y de los criminales políticos. Aún en la actualidad, a pesar de que la disciplina de una vida social pacífica ha hecho desaparecer de entre nosotros, si así puede decirse, toda inhumanidad de este género, vemos sin embargo, como nuestros compatriotas cometen en otros países actos inhumanos, si no los mismos, por lo menos de otro género. Las atrocidades de los colonos de Australia cometidas con los naturales, las de los piratas del Pacífico y de los merodeadores de las costas atestiguan la conducta bárbara de los invasores europeos para con las razas indígenas, y cuando éstas usan de represalias se las zahiere con el epíteto de «salvajes».

H. Spencer.



BESTIAS A A DERO

## ACTUALIDADES

### La heroidad

No es sacándole el cuerpo a los obstáculos que se fundan valores de independencia. Hay que irse contra el obstáculo con todo el cuerpo. La defensividad no funda nada. Contrafuerte para flojos, disanciona lo genuino, garra o ala, en aras de una ociosidad parera que canta a la decadencia.

Ningun mejor destino puede uno darle a su vida que la heroidad, amigos. En el curso de la Historia, los héroes se yerguen como peñascos. Los hay que después de siglos siguen golpeando a las olas. Al decir de Victor Hugo, Napoleón le cambió el frente, hacia atrás, al universo... Moléculas comprimidas como de aceros de espadas, las de los héroes resisten las aguas demoleadoras que filtra hasta en las rocas el tiempo. Borrada sobre la tierra la huella de sus acciones, aun se quedan en las almas como plomo, ellos.

Norte, bandera de vida, la heroidad es el hombre lo que el filo a los cuchillos: tallido y garra. Seamos heroicos, entonces, siquiera para que al desmoronarnos se oiga como un crujido de torres en el espacio. Y que una lluvia de piedras anuncie que hemos caído!

### Los boy scouts

Son criminales futuros. En cada uno de ellos apunta una esclavitud, se cuadra una involuntad, echa pie a tierra un autómatas. En las puebladas que vengán, cuando todos los soldados echen al aire el fusil, o se nos sumen para pelear los gobiernos, — de las trincheras burguesas nos tirarán a matarnos los «boy scouts».

Son cachorros de mastines, cuñas del palo burgués; milicias de Judas. Su organización, el cuerpo de su doctrina se debe al coronel Roosevelt. De New York se han extendido, como orrora los secucates de Loyola, por todo el mundo. Van al porvenir en reemplazo del ejército. Veréis, Verán...

La sociedad que aspiramos, ha de surgir de la autonomía del hombre, del gobierno de cada uno, de la afirmación constante de nuestra individualidad; puerta franca a las ideas, y un fuerte individualismo, carnal, medular, orgáni-

co. Eso basta a independizar la vida. Los gobiernos descansan en la esclavitud moral, ante todo. Roosevelt también descansa sobre eso. Es burgués, gobernante, coronel. Ha hecho lactar en sus pechos estos cachorros. No véis, no véis? En cada uno de estos chicos apunta una esclavitud, se cuadra una involuntad, echa pie a tierra un autómatas... Animalitos de dios...

### La cultura nacional

¡Ayer la iban a desagraviar en la esquina de Callao y Avenida Alvear, decían. Sables, gonzadas y collares; como quien dice: milicos, políticos y pesquisas, iban a deponer, pro cultura, ayer. Que aquí, de hace muchos años, los únicos hombres cultos son los ex hombres, violadores de los bancos, de la ley y las mujeres.

—Pero llovó y no hubo caso. Desagravio a la cultura nacional, decían los diarios.—¿A cualas, che?... A esa que se ha robado millones en las obras del congreso? O a esa que rueda en las calles en centenares de miles de muertos de hambre? O a esa que se reflejó en las hordas patricias del Centenario?

Desagravio a la cultura nacional... ¿A «cualas», che, desgraciados?...

### Ferri, Ingenieros y Rojas

Una noche, en el Odeón, Ferri, hablando de criminología, paró en seco su discurso, encará un palco vacío y descerrajó este grito: «¡siento que no esté Ingenieros; quería decirle que lo que he escrito sobre esto, no vale nada!» Y siguió lo más campante, con sus tesis, cuesta arriba...

Al otro día ni un diario, ni uno, habló de este rasgo de sinceridad científica. Y es que Ingenieros es do aquí, al parecer, de los «nuestros». Y aquí, como en todas partes, nadie se rasca hacia afuera... El tampoco se rascó. Y la excomunión de Ferri quedó al aire, engarzada en el vacío...

Ahora Ingenieros ya no es más hombre de ciencia. Es nacionalista. Un semanario de monos lo ha acaparado y lo luce como si fuera un regalo, semanalmente.

Lo luce, lo va a lucir, hasta cuando salte Rojas. — ¡Ricardo Rojas! — y lo fulmine...

Imaginen que le diga: Vd. es urugua-

yo, sus tatas son italianos; ¿de cual nacionalismo nos parla, pués?...

Si esto sucede, que sucederá un día de estos, Ingenieros se volverá al socialismo. Verán

## Formas antiguas

Si alguien hiciera un estudio de la vida anarquista en todas sus manifestaciones hallaría mucha semejanza, en el fondo y en la forma, con la vida de los adeptos de otras doctrinas ya muertas. Es una verdad que solamente evolucionan los individuos, en tanto que las colectividades cambian solamente de dirección sin cambiar el fondo psicológico ni las formas mentales. En el anarquismo existe la misma división que en las sectas religiosas; los individuos que miran más en sí que en otros se diferencian notablemente de los individuos acostumbrados a accionar agregados a las muchedumbres. Los primeros son iconoclastas y encarnan una modalidad eminentemente anarquista; los segundos conservan todos los caracteres de un pasado que el anarquismo tiende a destruir, pero, que todavía no ha conseguido. Las muchedumbres son religiosas, tanto en el fondo como en la forma; penetrando en sus orientaciones, diferentes de las orientaciones de ayer, se descubre una base que no cambia, que se perpetúa a través de los tiempos. Si penetramos en los locales obreros, templos modernos donde se rinde culto a personajes superiores, el mismo culto rendido antiguamente, notamos signos exteriores que nos recuerdan los signos de las sectas, imágenes, banderas y estandartes. Las imágenes de la actualidad que representan hombres que viven y han vivido, reciben una adoración exagerada y son colocadas a un nivel altísimo, nivel que solamente ocupan las divinidades. Si nos atenemos a los datos aportados por esos adoradores nos es imposible conocer el carácter de los hombres divinizados, encontrándonos con respecto a ellos lo mismo que con respecto a Jesús.

Hemos hecho la prueba de conocer a Francisco Ferrer a través de los juicios de las multitudines anarquistas y nos fué verdaderamente imposible; tanto se ha desfigurado su carácter real con palabras y hechos, que nos hallamos en presencia de un mito. Ferrer es llamado Padre, Salvador de la Humanidad, se le atribuyen hechos portentosos ejecutados por un poder maravilloso de su voluntad extraordinaria. Supongamos que no existiera nada escrito acerca de la vida de Ferrer; el historiador que quisiera recoger datos al respecto se hallaría con un conjunto de relaciones inverosímiles creadas por las muchedumbres, relaciones parecidas a los relatos evangélicos donde lo simple se mezcla con lo milagroso. Este hecho nos indica las semejanzas existentes entre las muchedumbres anarquistas y las religiosas de otros tiempos; han cambiado los objetos del culto, pero el culto permanece. Gustavo Le Bon ha estudiado el alma de las muchedumbres de todos los tiempos y ha notado en ellas el mismo fondo psicológico, no obstante las diferencias esenciales de las épocas; las muchedumbres de nuestros días son prolongaciones vivas de las antiguas. Se observa en ellas la tendencia a desfigurar todos los hechos de la vida real, a alterarlos de modo que no queda nada de su primitivo carácter; entran en un local obrero y escuchan las conversaciones de los hombres allí reunidos; veréis como los sucesos son hinchados y agigantados las personalidades más minúsculas.

También las multitudines anarquistas celebran verdaderas ceremonias y tienen días especiales para ellas; el 1.º de Mayo es día sagrado. Únicamente unos pocos individuos tienen un elevado criterio de la significación de ese día de protesta; para la mayoría es un día de obligaciones misteriosas a las que no se debe faltar.

Como los rebaños de antaño que salían de cuando en cuando orando por las cañas y cantando himnos religiosos, los muchedumbres de ahora tienen también sus himnos y oraciones; cantan por las calles y recitan oraciones por el próximo advenimiento de una era paradisíaca.

Sabemos que han cambiado los objetivos, las direcciones; pero, la anarquía quiere la reforma de la psiquis individual, una transformación completa de los móviles del alma.

Sabemos también que no solamente las muchedumbres, tomadas como cuerpo indivisible, conservan muchos caracteres del pasado; los individuos observados aisladamente presentan idénticas fases psicológicas y mentales. Existen anarquistas que recuerdan a los cristianos de la Roma imperial; exageran las ceremonias y el culto a los hombres que consideran superiores, desfigurándolos en su carácter y en sus hechos. Preguntada a muchos quien fue Bakunin, por ejemplo; en sus mentes poco desarrolladas nacerá la idea de algo así como una divinidad omnipotente. Son anarquistas porque tienen almas entusiásticas y fáciles a las impresiones hondas; oyen hablar de la anarquía, se entusiasman con las finalidades anárquicas y se entregan en absoluto, sin reflexionar más.

Lejos de nosotros pensar mal de los individuos y de las muchedumbres mencionadas; apuntamos un hecho que cualquiera puede observar y proponemos algunas medidas para destruirlo. Los anarquistas tienen que ser hombres nuevos no solamente en el título, sino en el alma y la mente también. Es necesario reformar el fondo psicológico, acostumbrarse a razonar todos los hechos de la vida y a no aceptarlos simplemente. Cada anarquista tiene que ser una conciencia analítica, un hombre que mire la realidad y sea capaz de distinguir; no queremos rebaños sin cabeza, aunque esos rebaños sean buenos; queremos hombres con personalidad propia. No debemos solamente propagar nuestros ideales; tenemos también que educarnos, instruirnos. Titularse anarquista no basta; tenemos que comprender lo que creemos y todas las creencias contrarias. Tenemos que eliminar de nuestra alma y de nuestra mente todas las formas del pasado; los impulsos adoratarios tienen que dejar lugar a la razón y al reconocimiento moderado y justo.

En fin, tenemos que ser un valor real, un hombre con criterio propio, capaz para el razonamiento; que nuestro destino sea obra de nosotros mismos, forjado por la reflexión.

### La mediocridad humana

La psicología moderna siempre se ha preocupado en darnos algunos informes sobre la mediocridad, sin tener en cuenta los representantes que forman parte de la misma.

La demostración de la mediocridad humana, la hallamos en el entrelazamiento y sucesión continúa de sus cosas, algunas mal clasificadas como creaciones del ser humano. Así, el primero que creyó que era más económico e higiénico usar utensilios de metal que de madera como medio para transportar líquidos o sólidos calientes a la boca, no fue un genio, sino un mediocre que progresaba según se lo exigían sus necesidades y lo aconsejaban sus conocimientos u observaciones.

También Copérnico fue un mediocre, porque sus descubrimientos no le pertenecen en absoluto; antes que él, otros hicieron observaciones sobre los mundos siderales. Cada descubrimiento o invento está integrado con otros descubrimientos; el hombre en sus observaciones y estudios, se vale del trabajo acumulado por sus semejantes. Podríamos citar todas las llamadas creaciones e investigaciones de los genios, para demostrar que no existen tales genios, sino solamente mediocres que hacen deducciones lógicas sobre causas ya conocidas y valiéndose de los experimentos realizados por la humanidad entera.

M. A. Capuano.

## LA GUERRA EUROPEA

### 300.000 CONSCRIPTOS FRANCESES —AL MATADERO.

Burdeos. — Anuncian en el ministerio de guerra que el 20 del actual serán pasados en revista 300.000 conscriptos, comprendidos en la clase de 1916.

La instrucción de estos reclutas comenzará en mayo próximo y podrán ser enviados al frente de la línea en julio, en caso necesario.

### 200.000 BEDUINOS AL MATADERO TAMBIEN.

Atenas. — El gobierno griego a recibido informes de su representante en Constantinopla anunciándole que el ministerio de guerra otomano continúa movilizandole fuerzas en todo el imperio, y especialmente en determinadas regiones del Asia Menor.

Al mismo tiempo el general Enver Bajá ha destacado comisiones militares que se hallan actualmente recorriendo las comarcas más apartadas de la acción gubernativa y que gozan de cierta independencia.

En los círculos oficiales turcos se asegura que el ejército cuenta con más de 200.000 beduinos, y que la dificultad de armar y municionar estas fuerzas irregulares, han sido resueltas con la ayuda de Alemania y de Austria.

Este último país ha cedido cañones a Turquía antes de que ésta se plegase abiertamente a su causa.

Durante estos últimos días el estado mayor turco envió muchos refuerzos a Armenia, y en las líneas que defienden a Erzerum concentrárase actualmente más de 350.000 hombres.

### LOS VENCIDOS SON LOS PUEBLOS. — 750.000 CAIDOS MAS.

Londres. — Harold Williams, corresponsal de «The Daily Chronicle», ha enviado desde Petrogrado el siguiente despacho:

«El ejército ruso que manda el general Radnietz se prepara en estos momentos a estrechar el sitio de Cracovia, última fortaleza austriaca en el territorio galiciano.

«La aparición de las tropas del zar en las llanuras de Hungría ha causado pánico en la población.

«Los polacos se lamentan desde ahora ante las perspectivas del sitio de Cracovia y declaran que la acción de las autoridades militares alemanas y austriacas que han colocado ametralladoras y convertido en puntos de observación los históricos edificios de la ciudad, es sólo comparable con el bombardeo de Reims.

«El ejército del zar se ha abierto el camino a través de los pasos situados al sudoeste de Przemysl, y se encuentra ahora en Barfild y Mielaborcz, estaciones terminales de dos líneas ferroviarias, que conducen ambas a Budapest. De los 750.000 soldados caídos durante las batallas con los rusos, la mayor parte han sido húngaros. Son éstos los que han luchado quizá con mayor furia. Su barbarie ha sido tanta que en muchas ocasiones regimientos enteros han quedado aniquilados por completo.

«Temiendo un ataque de Rumania, las autoridades húngaras han dado pasos tendientes a captarse las simpatías de los oprimidos rumanos residentes en la Transilvania».

### UNA CARNICERIA EN LA NOCHE. — FUEGO Y AGUA.

Londres. — El deseo de los alemanes de atravesar el canal del Iser les ha llevado a un desastre, de que no dan cuenta los telegramas recibidos ayer.

Según ese relato, convencidos de la imposibilidad de vencer la resistencia de los aliados, esperaron una noche obscura para que su intento se viera coronado por el éxito.

Para facilitar el paso habían llevado desde los talleres navales que los germanos poseen en Ostende y Zeebrugge, grandes barcas y canoas automóviles. Llegada la noche en las condiciones que los alemanes ambicionaban, emprendieron la acción. Trenes y tranvías eléctricos numerosos fueron los encargados de transportar a la orilla del canal las

barcas y canoas y los hombres que habían de realizar el intento para atacar seguidamente al centro del ejército belga que desde hace 35 días defiende el paso del canal. La expedición había sido perfectamente organizada y todo hacía confiar en el brillante resultado final. Pero de repente, cuando los soldados alemanes se encontraban próximos a la otra orilla del canal, las luces de potentes reflectores eléctricos convencieron a los germanos de que habían sido descubiertos en sus propósitos y que corrían gravísimo peligro. No obstante este convencimiento, siguieron adelante en su empresa, la cual fracasó completamente. Desde las posiciones inmediatas los aliados descargaron sobre los enemigos que se encontraban en el canal una formidable lluvia de granadas, a las que no podían contestar los alemanes por ignorar de dónde les era dirigido tan nutrido fuego.

Muy pocos pudieron escapar, pero los estragos ocasionados por la artillería de los aliados, no se apreció en toda su magnitud hasta que llegado el amanecer pudo verse que todas las barcas a nafta, que iban repletas de ametralladoras y las canoas automóviles, habían sido destruidas. Los hombres que las ocupaban perecieron, los que no por el fuego, ahogados.

Los que aún no se habían embarcado para pasar el Iser, fueron diezmados en tierra, viéndose el terreno sembrado de cadáveres.

### PAJAROS Y BESTIAS.

Londres. — El corresponsal de «The Standard», en París, informa que una prolífica investigación acerca de las pérdidas aéreas sufridas por los alemanes desde el comienzo de la guerra estiman ese total en 7 zeppelines, 52 aeroplanos, y 86 oficiales y soldados.

Otras informaciones tienden a demostrar que en la actualidad el ejército alemán no posee arriba de 26 globos dirigibles y 287 aeroplanos.

## Los superficiales

Sea la soldadesca que forma la legión de los quintaesenciados de la imbecilidad. En la vida de los pueblos, son la falange retrogradadora del progreso. Como los jóvenes que en la pubertad se enamoran de la primera mujer que pasa lujosamente ataviada, a través de cuyos vestidos sus carnes temblorosas al parecer de dureza marmórea, las hace aparecer intocadas todavía, y lo pierden en un sin fin de deseos y fós inspira a gozar placeres que se sacian casi siempre masturbándose, sin ni siquiera pensar que esos vestidos pueden ser tapujos de llagas que al contacto de sus labios o sus dedos pueden reventar en pus, sin pensar que esos senos que, imagina de blanca nivea, pueden ser negros, amoratados al toque brutal e incesante de infinitud de amantes que han ido sobre ella a apagar su sed de goce... así son estos personajes míos. Nada que no sea baladí les interesa, los abismos no le dan idea del sondeaje, la carrera de los vientos, ni la furia de los rayos, ni la masedumbre de los ríos, les seduce. Hojarasca a merced de cualquier viento rueda y todo les es propicio. Como los pavos, marchan con la cabeza erguida, nada más que para ver, si no la tendrían oculta siempre entre el plumaje. El por qué de las cosas ¿para qué saberlo? Basta con saber que existen; lo demás es secundario.

Aquí, en Bs. Aires, a uno que llega, enseguida se le hace una característica entre la clase elevada y aún en la media, esto de la superficialidad. Tenemos un régimen de gobierno del que está demás hablar, porque han hablado de él hasta esos politiqueros que se llaman genuinos representantes del pueblo; un régimen de gobierno que es sencillamente una vergüenza. Se cometen injusticias a granel, se dictan leyes violadoras de la constitución, base y orgullo de todos los pueblos, pasando en este caso a no ser nada; se maltrata, se mata, todo se reduce apenas a un simple comentario hecho en las «altas» esferas gubernamentales y para no diferenciar, en las bajas esferas sociales. Se comenta uno, dos, tres días y después... nada. Todo pasa en medio a esta turba de indi-

ferentes que no va más allá ni obedece otra voz que la de su estómago, por el cual viven, trabajan y hasta se matan.

Pobres los pueblos como éste cuya soldadesca con cual piensa llegar a al último escalón del progreso, no tiene un ideal al que abrazarse, un deseo que los transporte aún más allá donde pudiesen dejar de ser arrastrable hojarasca; un amor o una causa por la que luchara forjándose conquistadora de algo nuevo.

Yo os compadezco, pobres pueblos que voo sucumbir. Y a vosotros, superficiales, también os compadezco sobre todo en el instante final de la jornada, cuando se extingue la lucilla que no iluminó nada, cuando se pierden de vista los horizontes todos, cuando todo es penumbra, cuando todo es nada, cuando llega en un volido trágico la gran devoradora, la inmutable Parca con sus alas inmensamente abiertas...

En esa hora es cuando más te tengo lástima, porque te sé temerosa, porque es que es la única vez que quieres indagar el más allá aunque vanamente y sientes que se clavan en tus carnes las espigas del camino que nunca intentaste cruzar. Te compadezco, y en la hora de tu muerte, yo río, como río cuando veo incinerar y perderse en humo en la inmensidad del espacio, todo lo que rueda, lo que sobra, lo que estorba. Porque cada uno de vosotros que sucumbe en un claro que se plore, es un lugar que ocupará un no superficial, que socave, que ahonde, que agriete y derrumbe lo que sea derrumbable; por eso río yo a tu muerte.

Leonardo Nichenis.

## La mina

Chirrean los cables, fundese pañadamente la jaula-ascensor por la anchura y sombría boca de la mina; la luz solar se extingue poco a poco hasta hacerse imperceptible. De entre la piedra rezuma el agua que golpea contra las alambres de la jaula con rumor siniestro. La luz opaca de los candiles permite ir viendo indecisa-mente el tubo que conduce al subterráneo taller. De vez en vez se extienden sobre la jaula sombras como brazos esqueléticos que parecen querer pulverizarlos. Son las traviesas y armazones que sirven de apoyo y contención para que los muros no se vengán a tierra.

Más allá descúbrese boquetes enormes y negros que parecen interminables.

A lo largo de aquellos callejones oscuros, se oyen ruidos temerosos que parecen ecos de tempestad lejana, gritos y voces confusas. Y en la penumbra de aquellas bocas siniestras, distingüense reflejos mortecinos como vidas que se acaban.

Esas aberturas tétricas indican los pisos de la mina, por donde desaparecen diariamente una interminable legión de explotados que consumen su existencia recibiendo las mortales caricias del arsénico. Es un lugar siniestro que produce en el alma del que lo contempla por primera vez, angustias y espasmos horribles y hace palpar desacompañado el corazón.

A medida que se desciende al fondo del pozo, los ruidos de tempestad se acentúan con más intensidad; el chirrear de las vagonetas, los gritos de los mineros, el golpe seco de los picos al chocar contra los peñascos; y el reflejo livido y cecilante de los candiles entre las sombras, produce una impresión dolorosa.

En estos antros de explotación viven muriendo para enriquecer a compañías poderosas, una legión de infelices que apenas pueden comer y que al descender por la mañana, ignoran si saldrán con vida nuevamente a la superficie y si podrán abrazar a los suyos como todas las noches.

¿Cuándo llegará el día en que terminen todas estas injusticias sociales!

Salvador G. Rueda.



## IDEAS y CRITICAS

## DESTINOS

—Hola, amigo! Viene a verme!  
—Sí, quiero charlar un rato con usted.  
—Trae alguna novedad?  
—Muchas novedades hay en el mundo.  
—No me hable de la guerra, por favor!  
—Hay cosas más importantes que la guerra.  
—Entonces, hable.  
—El presidente de la cámara de diputados, italiana, ha anunciado a los señores diputados que la reina Elena está en cinta. Acabo de leer la noticia en un diario.  
—Suceso importante!  
—No lo cree así usted?  
—Y como nó...  
—El suceso alegrará mucho a su Majestad, el rey. Se sentirá orgulloso al ver que sus espermatozoides fructifican.  
—La familia de los reyes no disminuye, como creen muchos médicos que estudiaron la morbilidad en las casas reales.  
—No, no disminuye. Lo triste es que esas familias tengan una actualidad muy viva.

—¿Qué quiere decir?  
—Que todavía reinan y son familias importantes. Penetre usted en la noticia que ha dado el presidente de la cámara citada.  
—Yo no entiendo nada, ni veo en tal noticia cosas extraordinarias.  
—No ha pensado Vd. en las madres del pueblo?  
—No.  
—Muchas están en cinta y no lo han anunciado.  
—Y qué?  
—Que hay espermatozoides desgraciados... Conoce Vd. a todos los hombres que mueren en la guerra?  
—No...  
—Es que cuando nacieron, sus madres se olvidaron de dar la noticia, y... ahora también mueren en el olvido.  
—Creo que Vd. se aparta del asunto.  
—No me aparto; reflexión, hago deducciones... La reina Elena estará haciendo los preparativos para recibir dignamente al futuro príncipe...  
—De sangre azul... Es ese un deber de toda madre.  
—No, permítame; el deber de las madres pobres es trabajar sin pensar en los que vienen... No ha visto Vd. en las fábricas muchas mujeres en cinta?  
—Sí...  
—Pues bien, esas mujeres paren en las mismas fábricas.  
—Nada hay de malo en ello.  
—Hay de malo que los niños nacen enfermos y en el sitio donde más tarde serán embrutecidos. Lo primero que observan es la esclavitud...  
—Y los príncipes, sonrisas y flores...  
—Sí... y a pesar de eso, serán fantoches coronados.  
—No comprendo...  
—Los genios que pierde la humanidad!

—¿Cómo, pierde genios la humanidad?  
—Muchísimos... Figúrese Vd. que cada niño que nace en el olvido es una semilla que muere.  
—¿Por qué?  
—Porque a esos niños no se les concede importancia, no son anunciados. Todavía vivimos en la creencia de los hombres divinos. El destino no es tan oscuro; conocemos de antemano a los grandes y a los pequeños...  
—Eso es falso.  
—Es verdadero; los hijos de reyes son divinos, grandes; los hijos del pueblo son pequeños; ha visto Vd. que simplificación? Lo desconocido no existe... Nacemos y ya encontramos hecho nuestro puesto. Nada tenemos que hacer; los esfuerzos están demás. La herencia nos libra, nos da ya la ruta...  
—Me parece que Vd. está haciendo un retrato de la vida actual...  
—Sí, un retrato fiel.  
—Ahí, perdón, a mí no me agrada que me hablen de las realidades de ahora. Me entristecen.  
—Entonces... me voy.  
—Adiós...  
—Salud!

Boclot a Martin Quadri  
Fábrica mosaicos

## ¡Madre!

Tarde, siempre tarde, comprendemos tu cariño. Cuando lo perdemos, cuando no oímos más tus invocaciones y tu piedad por nosotros, tus hijos, cuando tu sonrisa humana y divina ya no nos absuelve de todos nuestros pecados, de todos los disgustos que te damos, inclinándonos como nadie hacia el bien y a la esperanza, ¡oh, madre difunta! es cuando nos sentimos huérfanos del mundo, bajo la soledad misma, de las tumbas, sin fe, sin amor, con una sensación absurda de la nada, y mientras el sol nos llama a la vida, te lloramos, madre, inconsolablemente.

Tarde, siempre tarde, comprendemos tu cariño. Cuando lo perdemos, el misterio y la eternidad nos ha llevado algo como un poema eterno de la vida, tu corazón, tu cariño infinito, inmenso.

Se diría que a la vera de tu tumba, han muerto todas nuestras utopías. Que nuestro imperio azul se le ha abatido para siempre. Que nuestra gloria ha caído en tu propia mortaja, entre las flores amigas que cubrieron tu cuerpo, en la hora en que te vimos muerta, en que te ungimos sobre tu frente helada, pareciéndonos que en la serenidad simbólica de tu muerte, dormías el sueño más bello de la vida.

Sólo ante tu memoria sagrada, madre nuestra, tu hijo ha de hacer justicia, mientras viva.

Tarde, siempre tarde, comprendemos tu cariño. Cuando lo perdemos, ¡Madre!

J. M. Bernal.

## Barriendo nebulosidades

## Por la simplificación del ideal

Las apreciaciones vertidas por el compañero Rodolfo Pongratz en un suelto titulado «Individualistas y comunistas» publicado en «La Protesta», núm. 2851, indujéronme a empuñar la pluma para puntualizar una vez más la verdad en defensa del «Ideal».

Doy por aceptado las consideraciones que en dicho escrito vierte, salvo la presuposición que hace de los comunistas con respecto al comunismo.

Reproduzco el penúltimo párrafo, para poder precisar a continuación nuestra concepción ideológica de comunistas anárquicos.

«El vocablo individualista: presupone en el individuo una suficiencia, cuyo raquitismo psicofisiológico le impide poseer. La acepción, comunista: presupone por su parte cierta predilección insensata por el factor económico».

Es inexacto que los verdaderos comunistas anárquicos tengamos predilección por el factor económico: con precisión positiva, sin errores ni desvíos, alentamos el anhelo de la libertad máxima, y no podríamos en manera alguna aceptar o auspiciar un comunismo restrictivo y deficiente.

No aceptamos el «Comunismo» por la sola satisfacción de las necesidades del estómago, pues en tal caso seríamos anarquistas de poca monta y hasta dignos de un bien justificado desprecio.

Aceptamos la asociación, la solidaridad y el mutuo apoyo; no solo porque queramos aceptarlo, sino porque hay factores influyentes que así lo determinan.

Según las académicas definiciones, comunidad y comunismo; derivan como definición nominativa al hecho de asociación.

¿Qué hacer, pues, para no ser comunistas? dos medios hay a nuestro alcance para no cargar a cuesta con la denominación «comunista»; no ser societario, o en caso contrario, manifestar que no estamos de acuerdo con la definición nominativa que los académicos dieron al hecho, práctica y efecto de la asociación.

Para dilucidar el asunto en definitiva, y sentadas las premisas que anteceden, fácil nos será entendernos y poder apreciar en decisiva; si existe si o no, no

solo discrepancia en nuestra visual, sino diferencia en el propósito y anhelo de unos y otros.

Prescindamos por un instante de la expresión comunista, y no pudiendo eludir ni desviar las determinantes que inducen al hombre hacia el mutuo apoyo, aceptemos en su lugar el título de societarios.

Ahora sólo restanos saber si los individualistas desean declararse abiertamente antisocietarios, si tal hacen; entonces habrán demostrado que en realidad existe una diferencia en el propósito final de ambas teorías.

Los compañeros anarquistas — titulados individualistas — se cuidarán de enarborar la defensa del antisocietarismo; pues ellos como nosotros saben, que eso equivaldría declararse contra los factores de la Naturaleza.

Verdad es, que el individualismo aún no se presentó con visiones claras y bien definidas, hay quien se ha atrevido a comentarlo e insinuarlo como antisocietario, por creer que esa es la mejor forma de tender vuelo hacia el máximo de independencia y libertad.

Hay quien titulóndose de tal, dijo: que eran hombres societarios, y que de ninguna manera inclinaba su obra hacia el anacoretismo.

Hay, pues, discrepancia entre los mismos individualistas, los de tendencia antisocietaria, campean por la mayor suma de independencia, aún a trueque de tener que renunciar a muchas ventajas, placeres y comodidades sociales.

Los individualistas societarios incurrir en el error de querer ser ambas cosas a la vez ¿qué lo uno no significa lo otro?... nada importa que las dos denominaciones sean de significado opuesto, sin con ello se satisface una manía de quien tal se presupone.

Si en nuestra embrionaria cruzada de propagación y divulgación de modernas ideas, se debaten esas no justificadas divergencias; ello no será motivo de ahorrar irreconciliables abismos dentro del ideal anárquico.

Tengamos presente que la mencionada divergencia cruzó por períodos de mayor aversión y tirantez que actualmente, es que nuestro acercamiento se verifica; es que los equívocos conceptos no tienen razón de perpetuarse, es que la razón, la verdad y el buen sentido se abren camino contra todos los desvíos y errores.

En suma; no finalizaré el presente sin reafirmar una vez más, que el «Comunismo» no obedece ni responde sólo y exclusivamente a las determinantes del factor económico, sino que él abarca el vasto y extenso estudio social sin claudicar en ninguna de sus partes.

Es caprichosa, es antojadiza la presuposición que los comunistas o anarquistas societarios podamos apadrinar un sistema societario con tiranías y trabas.

Somos y seguimos siendo societarios, justamente porque concebimos el determinismo sin apasionamiento, porque comprendemos lo exacto y verídico de las aseveraciones hechas por Kropotkin y Reclus sobre el apoyo mutuo.

No creo que los individualistas puedan desvirtuar el mutuo apoyo en las especies incluso el hombre, tal intento pondría en evidencia una inconsciente obsecación y falta de analítico y desapasionado estudio.

A fin de no prolongar el presente hasta el exceso, me evito entrar en detalles sobre las inmensas ventajas que se obtienen en la producción, por medio de las mancomunadas fuerzas y actividades.

Creo que los individualistas no quieren reducir las inmensas y extensas producciones del saber humano, y al continuarlas en su pleno y creciente desarrollo, justo es que se opte por los procedimientos más útiles y provechosos; siendo los de capital importancia la mancomunación de fuerzas, la solidaridad y el apoyo mutuo.

Total: voy a ultimar el presente interrogando a los individualistas más intransigentes.

¿Sois societarios o antisocietarios? Dado a que fuerais lo segundo ¿creéis en la posibilidad de la disolución de la asociación?

Suponiendo la posibilidad de la disolución de la asociación ¿creéis que ello pueda reportar ventaja?

Si sois individualistas societarios ¿en

que se funda la teórica expresión de vuestro individualismo positivo y práctico?

¿Aceptáis la solidaridad y el mutuo apoyo? En caso afirmativo resultáis comunistas, y si no os agrada la denominación igualmente seréis y resultaréis societarios; cambio de término sin variación en el fondo.

¿Qué es más lógico propagar a fin de ser claros y comprensibles en nuestros propagados anhelos de liberación, el individualismo o el societarismo?

¿La solidaridad y el mutuo apoyo no será de eficacia por haberlas denominado en su base societaria «Comunismo anárquico»?

Tienen la palabra los adversarios del comunismo.

Gabriel Biagiotti.

## El Estado

Ya que la revolución, para cumplir la misión que su ciclo la destina, se presenta como social, el partido revolucionario por excelencia debe ser anárquico; debe presentarse no como adversario de ésta o de aquella forma de Estado, sino de todo el Estado, porque allí donde ve al Estado, ve privilegios y miserias, ve dominadores y súbditos, ve política y no justicia, ve códigos y no derechos, ve cultos dominantes y no religiones, ejércitos y no defensas, escuelas y no educación, ve el extremo lujo y la extrema carencia; y todo pontificio, rey, presidente, directorio, dictador tal es siempre el Estado; divide en dos partes la comunidad y allí donde nos divide, con uno u otro nombre, más domina.

Orgulloso y altanero con los súbditos, envidioso con el vecino, el Estado es la opresión dentro y la guerra al exterior. Bajo el pretexto de ser el órgano de la seguridad pública es, por necesidad, despojado y violento; con el pretexto de custodiar la paz en los ciudadanos y las partes, es el provocador de guerras vecinas y lejanas. Llama bondad a la obediencia, orden al silencio, expansión a la destrucción, civilización al dismulo. Es como la iglesia, hijo de la común ignorancia y de la debilidad de los demás. A los hombres adultos se muestra tal cual es; el mayor enemigo del hombre, desde el nacimiento a la muerte.

Anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía va la historia.

El pensamiento de cada individuo es autónomo, y todos los pensamientos de los hombres forman un pensamiento colectivo que mueve la historia, agotando la vitalidad del Estado y poniendo de manifiesto cada día más la autonomía insuperable entre el ser del poder central y la libertad del hombre.

Justificad el Estado como queráis, consagrado, transportando a él el Dios sustraído a la iglesia, haciendo gelfo, gibelino, burgués, monárquico, republicano, y siempre tendréis que daros cuenta de que tenéis al cuello un tirano contra el cual protestaréis de continuo en nombre del pensamiento y de la naturaleza.

Juan Bovio

## Pensamiento

Todo pueblo en que el hombre es violento es pueblo esclavo.

La violencia, es decir, la guerra, está en cada hombre, como la libertad, vive en cada viviente, donde ella vive en realidad.

La paz, no vive en los tratados ni en las leyes internacionales escritas; existe en la constitución moral de cada hombre; en el modo de ser que su voluntad ha recibido de la ley moral, según la cual ha sido educado.

El cristiano, es el hombre de paz o no es cristiano.

Si no hay más que un derecho, como no hay más que una gravitación; si el hombre aislado no tiene otro derecho que el hombre colectivo, — ¿se concibe que lo que es un delito da hombre a hombre, pueda ser un derecho de pueblo a pueblo?

J. B. Alberdi

## Recepciones

El Birmano vive «su» vida y la vive plenamente. Necesita el sol, el aire puro, las meditaciones profundas en el bosque. Necesita el amor, el compañerismo, las voces de los amigos, las dulces risas de las mujeres, la alegría de los niños. Quiere vivir su vida plenamente y tiene necesidad del descanso para la educación de su corazón, a fin de que pueda gozar de todas las cosas, pues sabe que es preciso aprender a saborear la felicidad, que el goce no viene naturalmente, que es necesario una educación apropiada para ser feliz, para estar de buen humor y ser cándido. No es necesario huir de nuestros semejantes encarnándose en el trabajo si queráis aprender a simpatizar con sus placeres y sus dolores. La religión del Birmano le enseña que el don supremo es la simpatía, que es el principio de la verdadera sabiduría, y que poseyendo este don se puede obtener todo. Cree asimismo que la felicidad lo es todo y es lo principal de la vida.

El Birmano nos contempla con extrañeza. Nos ve trabajar, trabajar y trabajar; nos ve como envejecemos prematuramente, cómo nuestras simpatías, nuestras inteligencias están cohibidas, vendidas nuestras almas por un poco de dinero, por una pequeña renta, por un simple avance en el empleo, hasta que llega nuestro retiro, cuando no sabemos ya que hacer porque no podremos trabajar y no tendremos simpatía por cosa alguna, y al fin morimos sin dejar nada detrás de nosotros.

Y no se crea que los Birmanos son peregrinos. Jamás se ha visto una nación de trabajadores como ésta. Cada hombre trabaja, cada niño trabaja. La vida no es allí fácil, sino difícil, y hay mucho trabajo que efectuar. No hay un solo hombre o mujer peregrinos en Birmania. La clase de los que viven gracias al trabajo de los demás, no existe. Creo que un Birmano no aceptaría vivir a este precio, porque sabe que es bueno una cierta cantidad de trabajo. Le gusta un poco de trabajo, y lo efectúa porque sabe que es necesario ganar lo poco que le precisa para satisfacer sus necesidades. Pero de aquí no pasa. Es un hombre libre, no es esclavo de los demás hombres, ni de sí mismo.

Por esto no creo que pueda constituir nunca esto que nosotros llamamos una gran nación. Jamás intentará conquistar otros pueblos, ni con la espada, ni por el comercio, ni por medio de la religión. Tampoco se cuidará nunca de hacer oír su voz arrojando los asuntos del mundo. No quiere mezclarse con los asuntos ajenos; cree que semejantes procedimientos son perjudiciales a los unos y a los otros.

No será nunca ni muy rico, ni muy poderoso, ni muy adelantado en ciencia, acaso ni siquiera en arte, aunque en éste no estoy seguro del todo. Acaso sea grande en la literatura y en arte, sea lo que fuere, no tiene su idea, y será siempre el pueblo más grande del mundo porque es el más feliz.

H. Fielding.  
De «The Soul of a people», pág. 121.

Los salvajes de la América septentrional viven bajo las leyes de la simple naturaleza y no conocen el «tuyo» y el «mío» que son causa de todas las desgracias. Se socorren mutuamente sin ser solicitados y lo que es de unos es común a todos. Así es que no tienen procesos, ni querellas, y no hay robos ni bandadías. No hay ninguna clase de subordinación entre ellos y se burlan de los cristianos diciendo que son esclavos que no pueden vivir en sociedad sin renunciar a su libertad natural.

Barón de la Hontan.  
«Voyages de l'Amérique», pág. 196.

Estos turcomanos, según mis informes, poco parecidos a los publicados por Muraviev, están divididos en nueve pueblos o «chaks» que se dividen en troncos o «taifes», y se subdividen en ramas o «kires».

La doble adherencia, la solidaridad que une los individuos pertenecientes a una rama, después las ramas de que se compone cada tronco, forman el lazo principal que mantiene juntos los elementos de esta singular sociedad. No hay

un solo turcomán que desconozca la rama o tronco de que forma parte y que no ensalce con orgullo la fuerza o el número de esta sección de su pueblo. Y en esta sección es donde encuentra siempre una protección contra la violencia arbitraria de los miembros de los demás «clans», pues la tribu entera persigue la reparación de una sinrazón cometida contra uno de sus hijos.

Los nómadas que habitan esta comarca vinieron a visitar la caravana. Algunos negocios se contrataron a crédito; vi ultimar compra-ventas de una cierta importancia. La redacción de las letras de cambio y sobre todo su transcripción me fueron entregadas. Muy extraño me ha parecido que el deudor, en lugar de entregar su firma al acreedor, se guarde el título de su deuda en el fondo del bolsillo; sin embargo, esta es la costumbre en todo el país. Un acreedor a quien interrogué sobre el particular tan contrario a nuestras costumbres, me respondió con perfecta naturalidad: «Por qué conservaré este escrito y de que me serviría? El deudor, al contrario, tiene necesidad de él para acordarse del día que le toca pagar su deuda y de la suma a que se ha obligado a restituirla».

A. Vambéry.  
«Voyages d'un faux derviche», páginas 35 y 36.

## Noticias póstumas

El hijo ha muerto en la guerra. Se ha recibido el parte oficial, y aún el rizo de negros cabellos que él mismo cortase antes de morir, para que se remitiera a sus ancianos padres.

Todo es luto y desolación en aquel lugar medio extinguido.

El padre llora.

La madre... ya no llora siquiera; espera la muerte.

Y he aquí que un día oyóse la voz de Juan el peatón, que dice en aquella puerta «sin puerta»: ¡A la paz de Dios!

La paz de Dios es en aquel tugurio la paz de los que nada esperan.

El peatón trae una carta: una carta perdida en aquella tremenda inmensidad de epístolas nimias, regadas con lágrimas y cubiertas de besos, que vienen del teatro de la guerra.

La carta es vieja. El padre la dá vueltas entre sus dedos toscos, y preguntando con voz que parece un sollozo: ¿la leemos?

Y la madre suspira: sí.

El viejo tiembla y casi reza.

Por fin murmura:

«Queridos padres: Sabrán que me han ascendido a cabo por mi conducta y por no sé qué valentía que dicen que hice en un encuentro con los pícaros enemigos...»

Yo me acuerdo mucho de todos. La verdad, cuando pienso lo lejos que estoy del pueblo, lloro a veces como cuando era pequeño, en los brazos de madre. Pero luego todo pasa. Hay que sufrir por la patria que es buena, según dice el sargento...

Dicen que esto pronto se acaba, pero se me figura que va para rato.

Den memorias a todos y reciban un abrazo de su hijo, que les quiere y desea verlos, Andrés».

«Y la fiesta como estuvo? ¿Sonaron las campanas? Se juntaron ustedes en el sotillo?»

El padre calla. Y las campanas sueñan entonces con un son lastimoso, como si vibrara en sus notas un dolor sin esperanza.

La madre fija sus ojos en la pared ennegrecida. Allí Andrés, de pequeño, escribió con la punta del babil, sobre el hollín, con infantiles rasgos, estas solas palabras:

HAQUI HESTARE SIENPRE.

Antonio Zozaya.

## DE JUAN BAUTISTA ALBERDI

### El crimen de la guerra

Que el crimen sea cometido por uno o por mil, contra uno o contra mil, el crimen es si mismo es siempre el crimen.

## El eterno sofisma

El tema es añejo, tanto, que parece que los anarquistas no tienen otras causas que defender y se limitan al eterno círculo de «comunismo» e «individualismo» con tal pasión, que a estas alturas más parece haber degenerado en pujilato que refutación al error de la contraria teoría.

El ambiente anárquico es muy otro que el ataque sistemático a los individuos o a la comunidad, ya que para llegar al futuro solo hace falta acción, olvidando un poco la teoría y atacar de frente al enemigo común repudiando la agresión burguesa. Eso, y no consumir energías inutilmente, es ser anarquista y amar el futuro para gozar de la libertad.

Fanatismo, cegar por una idea no practicada, es a todas luces erróneo y va en detrimento de la misma, por cuanto el individuo hoy está rodeado de infinitos prejuicios inherentes a su moralidad y sin los cuales se coloca fuera de la sociedad, por lo que acaparando errores créese vidente y profetiza el futuro con la misma seguridad con que se cree emancipado porque «estudió» el anarquismo en «la conquista del Pan».

Asegurar que el hombre de mañana será «comunista» por ser el «único» método racional posible en el futuro, es ni más ni menos que obsesionarse en una quimera, pues el sistema de vida «comunista-anárquico» como todo lo que es sistema, es restrictivo, anulador y esclavizante, aunque se pretenda dorar con el socorrido símil del máximo de la libertad colectiva.

El pueblo, mañana, vivirá con arreglo a sus necesidades sin limitar su libertad a la voluntad del individuo o de la colectividad, ya que no obedeciendo a ninguna ley escrita satisfará sus necesidades con relación a su temperamento, energía y acción contributiva a la sociedad anarquista.

El peligro que se señala de una probable invasión individual en la sociedad «comunista» del futuro, es otra visión mas que, adueñándose de la mentalidad de sus sostenedores exclusivistas a modo de fantasma regresivo, es solo el grito de dolor que fatalmente ha de sentir todo ser cuando ve desgarrarse la ficción que él creyó pura y en previsión de que los «acólitos» emprendan la desbandada hacia la nueva teoría.

Los «comunistas» sostuvieron su teoría contra los colectivistas de la Internacional, porque estos viejos anarquistas anacrónicos no llegaron a admitir que el anarquismo pudiera evolucionar más allá de lo que ellos habían soñado; pero he aquí que llegó el comunismo teórico a sustituir al colectivismo y aquellos de éste que no podían admitir tal evolución, se estancaron o modificaron su tesis pasando al marxismo y degenerando hasta el socialismo patrioterio de nuestros días. Otro tanto ocurre actualmente con el «comunismo» e «individualismo» y éstos sostienen que el comunismo es método anticuado y por lo tanto antagónico y nimio con relación a mañana, mientras que los viejos teorizantes no quieren conceder patente al individualismo, alegando prejuicios de hoy que en ningún modo podrán subsistir cuando pueda ser la anarquía.

Someter al pueblo a los acuerdos de una asamblea, pudo ser ayer, hoy, mañana, pero no en la anarquía. ¿No habíamos quedado en que ésta solo podrá existir y substituir cuando una mayoría de hombres conscientes estén capacitados para vivirla y hacerla vivir a la minoría inconsciente? ¿O es qué se pretende llegar a ella al día siguiente de la revolución, arrastrando las mayorías a una práctica que desconocen, a unos ideales que no sienten, llevando a cuevas el bagaje de todos los prejuicios de la sociedad burguesa?

Si estamos de acuerdo con la primera interrogante, hay que darle la razón a los individualistas cuando aseguran que en anarquía se vivirá individualmente. ¿Cómo no había de ser así cuando la mayoría, la inmensa mayoría sabía de sus derechos y deberes para con la sociedad? ¿Qué anarquistas y que anarquismo tan raquítico, pobre y paupérrimo sería ese en que se precisaban de asambleas periódicas para determinar lo que debería hacerse por la comunidad? ¿Qué anarquistas y que anar-

quismo aquel en que habrían de someter su voluntad y por lo tanto su libertad de acción a la voluntad y a la acción de las mayorías? ¿O es que para entonces se habría conseguido igualar el temperamento, la idiosincrasia y la voluntad de los asociados?

Creemos — y no es una afirmación, ya que somos susceptibles a evolucionar — que el ambiente actual habrá sido anulado por otro que suplantado a su vez por otro y otro, el porvenir los anulará a todos por el ambiente netamente anarquista y solo entonces los individuos podrán desenvolverse con entera libertad, quedando fuera de uso las asociaciones comunales, toda vez que para nada las precisaran sus componentes; pero hasta tanto no se haya conseguido esto, ¿qué debemos hacer los titulados anarquistas de hoy? Es teorizándose sobre la razón o no del «comunismo-anarquista» o del «individualismo anarquista»?

Nuestra creación está en que es solo sobre ANARQUISMO-ANARQUISTA de lo que hemos de tratar. ¿Estamos en lo cierto?

El pueblo sabe poco de anarquía y hasta el mismo ambiente anarquista actual está viciado, es pseudo, por lo que se precisa acumular todas las energías de los que salvados del naufragio de vaguedades y simplicismos hayan llegado a puerto seguro, dándole impulso a la acción por y para la anarquía.

Solo instruyendo al pueblo en la revolución; solo yendo con él a la calle y pereciendo con él tantas cuantas veces sea necesario, llegaremos a capacitarlo, capacitándonos, para la revolución acercadora, que no será como se cree pancea definitiva para la libertad.

Julio Amor.

## La bendición de América

¡Oh visión de Oriente, dolorida, ensangrentada y blanca! Madre mía: a mis pies de turbas y peñascos ha traído tus lágrimas el Atlántico, y ha traído tu sangre... ¡los besos moribundos que acongojan como en una deshojación de lirio y rosa mi corazón salvaje!

Y estoy triste, madre, tengo el alma y la lira de luto; ya no canta el corazón... En ti vivía la lumbre de mis cálices... Mi lira —incorde maderamen que no suena— tuvo los calores de tu vientre y tuvo las locuras de tus fiebres para cantar los lubricanes... rimar en los aludes y el Pampero, ungirlo en las águilas, el Verbo, que en tus hondas dolencias le legares; madre, está incita

lira, que yace, sobre mis pies, sin cuerdas! Maldecir de ti fuera negarte; fuera innoble ingratitude. Yo sé en tus

[naves, besando nubes y ciñendo hierros, arribó Colón, el caballero de las visiones y peligros, tu Poeta, a cuya imagen—humus lírico a la virgen sangre de mis indios— tronaría su Amor mi Harpa de América!

Yo sé, Señora, que en los ritos sacros has renegado de mí cuando me amaron.

Y sé que en los iris de las horcas designastes mis arcos de victoria.

Y que fué tu cabeza, el Capitolio, donde erijíste en Opressor mi oro...

—Y maldecir de ti fuera acción baja, madre, yo no desconozco tus entrañas!—

II

Columna inca sobre pie fructuario, la vestidura azul ondeando a rajos, he trasterido mi corazón de hija para evocar, madre mía.

No es que tu muerte—¡soy India!—me es que no debiste morir así, madre!

Y anegada con luz de mis amores y de mis orgullos, las pupilas, doy con mi alma en los solares hilos —Cítara Roja que a mi pena estruendo estos versos, madre; bendiciones que a vuelo abierto sobre el océano impío, como una nube de dolor tendida, rieguen los espasmos de tu Muerte!

[Albino Dardo López]



## LA CRUZ

(Cuento)

Nita está enferma; pero como es pobre, tiene que trabajar. Los médicos la dijeron que fuera a tomar los aires del campo; los pulmones debilitados por la tisis, tienen necesidad de oxígeno puro para fortalecerse.

Nita ha soñado muchas veces con jardines silvestres; una noche, durmiendo, se halló en un hermoso campo sembrado al borde de un lago cuyas aguas límpidas y sosegadas reflejaban los delicados contornos de una imagen que no era la suya... Se sentía feliz; la enfermedad había dejado de atormentarla, su corazón expresaba en latidos presurosos un inmenso deseo de vivir.

El despertar fué doloroso; los sueños, sueños son, y la realidad es angustia. Si la imaginación no siguiera trabajando en el sueño, seríamos doblemente desgraciados; hubo anacoretas infelices que gozaron en la soledad del desierto, estrechando las formas de una mujer. Aunque se quiera, no es posible huir de lo encantador; en vano San Antonio se retira a despoblados lejanos; en el sueño va surgir la felicidad que golpea en las puertas de su alma. La aspiración a la dicha tiene raíces profundas; la vida inconsciente del sueño es una prolongación, un eco, de los deseos que envuelven nuestro espíritu despierto...

La realidad de Nita es una urdimbre de dolores; está sola en el mundo con la enfermedad que abate todas sus esperanzas. Apenas tiene veinte años; es hermosa, su rostro oblongo de marfil pálido, hace pensar en las virgencitas de las estampas religiosas. Trabaja de modista, confecciona vestidos para jóvenes sanas y felices; en sus manos maravillosas tienen muchas doncellas prendidas sus ilusiones. Parece que los vestidos que hace Nita poseen un hechizo misterioso; los jóvenes se enamoran de las niñas que los llevan. Es que Nita empapa las telas en su alma, en sus esperanzas; cada puntada que da engarza un verso del poema de amor y bondad que rima su corazón todo ternura...

Los padres de Nita murieron hace tiempo; los pobres siempre mueren pronto, cuando aún los hijos necesitan de su apoyo. Vive sola en una pieza de conventillo. Es profundamente religiosa, ama mucho a Dios y a Jesús; todos los domingos concurre a la iglesia. La oración es para ella el remedio que va a sanarla, pero tiene aún más fe en una pequeña cruz de plata, recuerdo de su madre, y que siempre lleva pendiente de su cuello. Sobre la cruz Cristo moribundo, expresa una amargura infinita; Nita lo besa con amor y confía inmensamente en su divina protección...

La cruz Tiene una larga historia de dolores, de lágrimas vertidas por almas desoladas. En la Edad Media fué el consuelo de los leprosos abandonados en los desiertos salvajes, lejos de los padres y de los hermanos. Sufrimientos terribles fueron atenuados por la cruz divina colocada sobre el pecho de hombres perdidos para la vida. En la edad de las sangrias, las purgas y las brujerías, la cruz fué el remedio supremo de los enfermos; la historia cita muchos casos de restablecimiento de moribundos.

La ilusión de la salud crea la salud; hemos descubierto el secreto de las reliquias milagrosas, y nuestra fe se ha desvanecido. Ya no creemos, pero tampoco curamos; estamos enfermos y no podemos sanar. El interés nos mata; la época nuestra es la época del dinero; los pobres mueren irremediablemente, no es posible que sigan los consejos de los médicos.

El pueblo de nuestros días aún cree en la virtud de las reliquias; es más fácil conseguir una cruz que los medios que proponen los galenos.

Nita cree en la cruz como en la bondad de su madre muerta; Jesús la sanará y podrá entonces disfrutar de la vida. Tiene muchos sueños hermosos; sus horas están compuestas de ilusiones. Vive pendiente a la esperanza. Cuando esté sana tendrá novio y se casará. Se ha contemplado muchas veces en un hogar tranquilo, con un bebé en los brazos y su amado al lado arrullándola...

Sin embargo, la cruz no mejora mucho a Nita; casi se diría que la enfermedad sigue en el mismo estado, no obstante pasar los días. Su tos es siempre la misma; los roncacos, seca, que le produce ardores violentos en la garganta y en el pecho.

Hace una tarde magnífica; el cielo ciego con su brillo, el sol clarea el espacio. Tardes como ésta llenan el corazón de vida; todos los poros del cuerpo y del alma se abren y espíran ávidamente. Nita trabaja apresuradamente, tiene que entregar un vestido para mañana. Tiene los ojos clavados en la costura; de cuando en cuando la tos agita violentamente su cuerpo. La pobre se desespera; la tos la hace sufrir mucho, trabaja con impaciencia.

En un instante, la tos apremia, tiene que parar la costura. Con las manos se aprieta el pecho que parece querer escaparse. Cómo sufren y la tos no cesa; tose, tose mucho, su boca se llena de saliva; por las comisuras de sus labios se desliza un hilo grueso de sangre que cae sobre el vestido de seda que tiene que entregar mañana. Al caer el hilo de sangre, por un capricho del destino, ha dibujado sobre el vestido una cruz; el hilo se ha roto y se ha cruzado. Nita observa la mancha de sangre y piensa en la otra cruz, en la de plata; desde el fondo del alma le pide misericordia. Pero la tos no la abandona, agita desesperadamente su cuerpo; se retuerce, sus manos se mueven con violencia indicando un sufrimiento atroz. Después de un momento, se sosiega, su cuerpo se calma, queda inmóvil; su cabeza se inclina hacia atrás. Nita está muerta!

El sol de la tarde magnífica, que pone en el alma un ardiente deseo de vivir, seca la cruz de sangre que mancha el vestido de seda que Nita ya no puede entregar mañana.

Fernán

## El individuo impulsivo ante la razón

Uno de los fenómenos más importantes psíquico e intelectual, que afecta al hombre y determina sus actos, es también la impulsión; como análisis de la razón, la impulsividad es el acto inconsciente del conjunto de las sensaciones que obedecen ciegamente a los órganos motores sin reflexión alguna sobre la acción que cumple. Es una voluntad automática sin substratum intelectual o consciente. Mientras que la voluntad es el reflejo del raciocinio y cumple su posterior acto; al contrario, la impulsión obra *a priori* sin ser producto de la reflexión.

El individuo razonable obra conscientemente, porque sus actos son determinados por la razón, que es un resultado del conjunto de ideas y observaciones experimentadas ya. Delante de los fenómenos que le impresionan, piensa, delibera, llama en auxilio la asociación de ideas, experimenta y compara los fenómenos biológicos preteritos con los presentes y llega a discernir lo bueno de lo malo y lo falso de lo verdadero.

La superioridad intelectual del hombre consiste en la razón y no en el instinto; que se manifiesta por la impulsividad.

Con la facultad de razonar, he aquí lo que hace que el hombre supera a los demás animales, cuyo intelecto es inferior. Darwin dice — respecto a la superioridad intelectual del hombre — que los fenómenos psíquicos e intelectuales difieren solamente por el grado de desarrollo. La impulsividad, que es el producto de las excitaciones de los instintos, es el estado inferior o inconsciente de la psiquis, como tal, las acciones determinadas por ellos serán el reflejo del inconsciente, irracional e irresponsable. En la impulsividad el individuo es el esclavo de los instintos, es esclavo de todas las excitaciones nerviosas, la parte espiritual, es decir, intelectual y moral, es

nula en él. Siempre es víctima de las circunstancias y del momento; en una palabra, es esclavo de sí mismo. Mientras que el individuo razonable superada los instintos al raciocinio y todas sus impresiones, todas sus excitaciones, se purifican en el cerebro y se transforman en una idea, luego en voluntad, y, finalmente, en un acto consciente.

El hombre, en su evolución intelectual y moral tiende a emanciparse de cualquier gobierno, ya sea objetivo ya sea subjetivo. En su ánimo hay enemigos que quieren subordinarlo; todos los instintos, todas las pasiones, todas las debilidades, todas las morbosidades atávicas, aplastarán la conciencia, mientras que la razón no reacciona.

Entre el individuo razonable y el impulsivo, mide un abismo. Por consiguiente, a la emancipación de la impulsividad, hay que oponer la razón.

Oshai.

## A LA MINA

¡Hala, mineros! Hala a la tarea, que ya la luz del día empieza a ser,

y hay que extraer metal para la guerra y aumentar las riquezas del burgués.

¡Arriba, arriba! Sacudid el sueño, que ya la aurora muestra el rojo albor; no importa que pongais huraño el ceño: hay que extraer metal para el cañón.

Hay que horadar la entraña de la tierra, hay que vivir la vida del reptil; sacad, sacad el hierro que ella encierra, que hay que forjar la espada y el fusil.

Arriba, arriba! Fuera la galbana, que ya el cuerpo bastante descansó; no desoigais el toque de campana. ¡Hala mineros! Hala, a la labor!

Ese bronco que os llama con sus sonos con metales también construido fué; es hermano carnal de los cañones, por eso le tendis que obedecer.

¡Pronto, valientes! No faltéis ninguno, que está pasando lista el capataz, una copa de alcohol por desayuno y ¡hala, mineros, a la faena ya!

Hay que buscar la ganga y los filones, hay que vivir la eterna obscuridad, hay que dejar deshechos los pulmones a falta de aire, y luz que respirar.

No importa que la mina esté ruinosa, no importa que se hunda a la explosión; la carne del minero no es gran cosa, al fin y al cabo es carne de cañón.

¡Hala mineros! Entrad en las entrañas de la mina, con ansia de aire y luz; si os aplasta quizás como a alimañas no importa, que ella os sirva de atad.

¡Hala, valientes! Fuera la galbana, que hay muchas armas aún por fabricar, armas que acaso os matarán mañana cuando pidais descanso o más jornal.

¡Hala mineros! Hala, a la tarea, que ya la luz del día empieza a ser, y hay que extraer metal para la guerra y aumentar las riquezas del burgués!

## PALABRAS

Hoy voy a hablarlos de un personaje de extrínseca regia, que es superior a todos los monarcas, príncipes y dioses, existentes y en elaboración, y es como todos ellos, inútil, pero posee un poder que sobrepasa los límites de lo concebible.

Más poderoso que el dios de los cristianos, aunque es como él una emanación inmaterial y está en todas partes, — desde la cabaña miserable hasta el palacio del adinerado, y desde los últimos confines de la América hasta la Siberia rusa, — predomina en todas las sociedades, y — me atrevo a afirmarlo, — tiene en cada ser viviente un adepto incondicional.

Fácil, muy fácil os será reconocer a los que militan en sus huestes; cuando alguno os advierta cautelosamente porque llevais la corbata al desgaire, o porque habéis tenido la valentía de afirmar en una crónica que la sociedad les mala, que dirán, no lo dudéis un solo instante: estais en presencia de uno de ellos.

Rehuid si podéis su roce; son muertos que cruzan por la vida amargados

por la derrota. Incapaces para algo espontáneo u original, huérfanos de conciencia, viven constantemente esclavizados por la opinión del vecino. Ellos se resignan a todas las extorsiones, a todos los vejámenes, y la resignación es juego de cobardes. Y a éstos ya sabéis, se les apalsta!

Al divinizado personaje de que os hablo, ya le conocéis, y quizá más de una vez ejerció presión en vuestro ánimo, predisponiéndolos a un formalismo bastardo. Empero, ¿queréis saber su nombre? Se llama S. M., el Prejuicio!

Noel de Lara.

## La verdadera moral

¿Cuál es la causa que produce las acciones inconscientes de todo ser? — Es la vida.

¿Y cuál es el objetivo que determina las acciones conscientes? — Es la vida. En los seres inferiores la vida es simple.

En los seres superiores es compleja. Por consiguiente, un ser es tanto más perfecto cuanto más «intensa» es su vida. Un hombre será tanto más perfecto, es decir, tanto más «moral», cuanto más intensamente se manifieste su actividad.

De ahí se sigue que el primer concepto de la moral consiste en decir: «Acrecienta de una manera constante la intensidad de tu vida».

La vida consiste tan pronto en adquirir por medio de la «nutrición», como en gastar por medio de la «producción».

En efecto, cuando el ser ha adquirido superabundancia de vida, debe gastarla. Tal es, por ejemplo, el origen de la generación.

Pero la generación no es más que uno de los efectos más primitivos de la necesidad de gastar, es decir, de la necesidad de «eficuidad».

Hay, además, la fecundidad de la voluntad, de la inteligencia, la de la sensibilidad, pues que todo el organismo sufre esta fuerza de expansión que impulsa al individuo a dar a los demás una parte de sí mismo.

Cuando más intensidad de vida se posee, más se prodiga uno a los demás, más sociable se es.

La fecundidad de la voluntad, al darnos el «poder» de obrar, nos impulsa a obrar.

Por esto, «poder equivale a deber». Para ser moral precisa hacer todo lo que uno es capaz de hacer.

La fecundidad de la inteligencia, al hacernos concebir algo mejor de lo que existe, nos impulsa a la realización de esta obra.

La idea produce la acción.

Para ser moral es necesario obrar como se piensa.

La fecundidad de la sensibilidad, al someternos a emociones simpáticas, nos empuja hacia los demás.

«Haz a los demás lo que quisieras hicieran contigo en iguales circunstancias».

Para ser moral es necesario conformarse a esta máxima de la solidaridad.

Fecundidad de la voluntad, de la inteligencia y de la sensibilidad: tales son los tres móviles de una vida correctamente moral.

Pero hay otros móviles que llevan la expansión de la vida hasta el sacrificio de la vida.

Habiéndose hallado el hombre primitivo en presencia de continuos peligros, se habituó a luchar, y el atractivo de la victoria le ha hecho seductor al peligro.

Este amor al riesgo no tiene, pues, nada de contrario al desarrollo regular de la vida.

El riesgo ha podido evolucionar, cesar de ser físico para volverse intelectual o moral, pero el placer de la lucha no deja por esto de apasionar y llega hasta a afrontar una muerte segura.

No vivimos únicamente en el mundo real; vivimos también por el pensamiento en un mundo ideal que cada uno de nosotros concibe a su modo.

Y cada uno, según su concepción del

ideal, se crea obligaciones que constituyen una moral individual.  
Así existe, más allá de la moral positiva, una moral que es «hipotética», y, por consiguiente, muy variable.

La moral hipotética no deja de ser por esto una fuente de actividad.

Pero las hipótesis «autoritarias» deben ser rechazadas en nombre de la libertad, y todas las religiones o doctrinas que pretendan gobernar los espíritus, deben ceder el lugar a las filosofías individuales.

Este ideal hipotético, que cada uno concibe a su modo, constituye un riesgo del pensamiento.

La acción conforme a esta hipótesis es un riesgo de la voluntad.

El que más emprenda y arriesga, sea por sus ideas, sea por sus actos, es un ser superior.

Los hechos de voluntad, de inteligencia, de sensibilidad, el amor del riesgo, la concepción del ideal, son los cinco móviles que equivalen a esto que se llama el deber.

Sentado esto se trata de examinar la cuestión de saber si, para las prescripciones de la moral científica, existe una sanción cualquiera fuera de las consideraciones sociales.

Nadie puede violar las leyes de la naturaleza. Por consiguiente, la naturaleza no tiene nadie a quien castigar. Permanece indiferente al mérito o al demérito de nuestros actos. Arroja al agua sin saber nadar, que sea por desesperación o por abnegación, y os ahogáis lo mismo.

El castigo no puede ser justificado sino por su eficacia como defensa social.

Haced abstracción de la utilidad social, y el asesinato legal cometido por el verdugo será menos disculpable que no importa el homicidio cometido por un criminal.

El castigo no repara nada. El mal efectuado subsiste, a pesar de todo el mal que se le agregue encima.

Todo animal responde a un ataque por la defensa.

Al principio la defensa iba más allá del ataque.

Irritado a una bestia feroz y os destruirá. Atacado a un hombre de mundo y os responderá con un rasgo de ingenio. Injurado a un filósofo y no os responderá nada.

Del mismo modo por la defensa social, tiende a reducirse a lo estrictamente necesario.

En definitiva, la naturaleza no castiga a nadie; y la sociedad nada repara con su castigo.

Pero, a falta de sanción exterior, ¿no hay una sanción interior llamada remordimiento?

Cuando hemos desobedecido una de nuestras inclinaciones, ¿no nos hace este hecho experimentar un dolor? Seguramente, pues que el remordimiento no proviene de que hayamos infringido la moral, sino de que hemos desobedecido a nuestras inclinaciones. Y como nuestras inclinaciones pueden ser muy inmorales, podemos hasta experimentar el remordimiento de no haber hecho un acto inhumano.

Guyau ha resumido todo su libro aún más sucintamente en su prefacio diciendo:

«Los únicos «equivalentes» o «sustitutos» admisibles del deber nos parece que son:

1.º La conciencia de nuestro «poder» interior y superior a la cual se reduce prácticamente el deber;

2.º La influencia ejercida por las ideas sobre las acciones;

3.º La fusión creciente de las «sensibilidades» y el carácter cada vez más social de nuestros placeres y dolores;

4.º El amor al riesgo en la acción;

5.º El amor a la hipótesis metafísica, que es una especie de riesgo en el pensamiento.

«Estos diversos móviles reunidos son para nosotros todo lo que una moral reducida a los solos hechos y a las hipótesis que las completan podría poner en sustitución de la antigua obligación católica».

«En cuanto a la «sanción moral» propiamente dicha, distinta de las sanciones sociales, la suprimimos pura y simplemente, porque, como «expiación», es en el fondo, «inmoral».

«Nuestro libro puede, pues, ser considerado como una tentativa para determinar el alcance, la extensión, y asimismo los límites de una moral exclusivamente científica».

Darnaud.

(1) He procurado resumir en pocas líneas las doscientas cincuenta páginas del libro de Guyau, «Esbozo de una moral sin obligación ni sanción».—N. del autor.

## Monólogo del czar

«Soy a un tiempo emperador y Papa, soy amo de cien millones de hombres. Me basta extender el dedo para que el más poderoso, de mis súbditos desaparezca. Me basta mirar para fulminar, fruncir el ceño para que tiemblen en torno mío. No sé hasta dónde llega la ola de mi ser. Soy demasiado grande, no conozco mis límites. Soy enorme... y tengo miedo.

En medio de mis ministros, generales, altos dignatarios de la corte y de la Iglesia, cubiertos de orgullo y de oro, cuando avanzo mis pesadas piezas en el ajedrez de Europa, tengo miedo.

Al frente de mis ejércitos, ante la selva de lanzas y de fusiles que cubre el horizonte, cuando a mi voz central ondulan y se precipitan mis innumerables cosacos, tengo miedo.

En la mesa cargada de magníficos frutos, al lado de mi mujer y de mis hijos, cuando el lacayo acerca el manjar humeante en la fuente de plata, tengo miedo.

En la penumbra de mis habitaciones a solas, cuando el agente de policía se desliza en mi busca, incógnito y silencioso como un ladrón, tengo miedo.

De día, en mi carruaje veloz, cuando paso a ciegas, tapado por mi escolta a través de la multitud cuyos ojos inmóviles adivino, tengo miedo.

Y de noche, como ahora, en el fondo de mi palacio, junto a mi esposa que gime soñando, ¡ay! tengo miedo.

Porque detrás de los pechos cubiertos de oro, detrás de las lanzas, detrás de los espías secretos y de los muros seculares está lo desconocido. Lo desconocido me ha condenado a muerte, y nada me salvará. Ya no soy la roca firme sobre el mar de mi pueblo. Una línea sutil se giza mi base, y me siento hundir en el abismo. La dinamita aúlla a mi puerta; ese oleaje sombrío me ha salpicado y una gota más certera que las otras pondrá fin al drama.

Ahorremos! me dicen — y ahorro. ¿Cómo ahorcar al último? Siempre quedan, siempre resucitan. Ahorro, sí. Pero mis manos, con lo anchas que son, no son lo bastante para estrangular a Rusia de un golpe. Es inútil asesinar a los que piensan. ¿Para qué abrir los cráneos, si la idea, como un ave invisible, se escapa y vuela hacia los cráneos vivos? Y la idea me persigue y me ronda, y la veo en las miradas y en las cosas; habita conmigo; tal vez me prepare un plato mortal; tal vez afille el cuchillo de mi mejor criado; y me roe el cerebro y me destruye el corazón, porque la idea, que es audacia y júbilo entre los que aborrecen, en mí no es más que miedo.

Tengo miedo. Mi existencia es una agonía. ¿Acabar, huir?... Vana esperanza; el presidiario es capaz de evadirse. Yo no; yo soy el czar. La tradición, la ley, el dogma, una montaña de siglos me han clavado en este trono. De aquí se despacha uno, pero no se baja.

Mi inmenso pedestal está cortado a pico. ¿Qué prisionero habrá tan guardado como yo? Alrededor de mí viviendo, en cada hueco, al pie de cada pilastro, en cada boca calle, hay una bayoneta. Desde aquí las distingo, brillando en la noche. ¿Cuál de ellas me apalarán en el pecho? Si los jefes son valientes ¿no lo serán los soldados? Sólo el miedo me es fiel.

Amargura infinita de mis niños, ángeles rubios cuando me acarician sus besos inocentes! No me toqués; vuestro padre tiembla. Mujer, duerme y gime. Tu pesadilla no es tan lúgubre como el rostro del cobarde emperador.

Mañana el sol renovará las mentiras del mundo, y haré la mueca de la majestad».

Rafael Barrett.

## Miseria y miserables

El fiscal doctor Clodomiro Zavalla, que conoce todos los códigos, menos el que no está escrito — el de la moral; que habrá hojeado los tratados de derecho, para doctorarse y adquirir «competencia» para juzgar los delitos ajenos, los de los pobres, pequeños vulgares accidentes de la vida, que nos hallan de un gran crimen social — ese señor que es dueño del criminal derecho de pedir condenas, acaba de expresarse en un proceso por hurto. Pide cuatro años y cuatro meses de penitenciaría, para Antonio Castellá, un joven de 18 años, que es moralmente mucho más honrado que sus jueces.

Los antecedentes del juicio son vulgares; es un resumen breve de vida proletaria arrastrada en el fango de la miseria. El reo es tal por el acendrado cariño a la madre anciana; el buen hijo no pudo permanecer impasible ante la responsabilidad que significa dejar morir enferma de angustia más que de dolores físicos, a la que le dio ternuras de madre bondadosa. Antonio y su hermano menor, eran dos «sin trabajo», es decir, gente sin propiedad y sin derecho a vivir. La miseria material, es el cúmulo de necesidades que aplastan el organismo, pero no siempre consigue aplastar la dignidad del hombre. La dignidad guía la voluntad, es quizá la inteligencia en su luz más pura, la que determina un acto resolutivo de reacción contra los designios fatalistas de la miseria.

De esta forma son los jueces, los miserables que viven para condenar y defender el gran crimen de la propiedad exclusivista que alimenta ogros y vampiros. Un juez condenó a Antonio Castellá con su hermanito y su madre enferma, a pernoctar en la calle, por decreto de desalojo. El juez parecía decirle — «Si no puedes pagar al dueño de la casa, por falta de trabajo, vete, roba y yo consentiré que sigas en la covacha que ocupas».

Antonio recordó la imprenta donde había trabajado un tiempo; donde fue explotado sin miramiento; ahí debía haber algo que le pertenecía, que le fue robado haciéndole trabajar mal retribuido, y ante el cuadro doloroso de su hogar castigado por todas las calamidades, — también las de la ley — se dispuso a penetrar en la antigua casa de sus explotadores, y tomó donde los encontró, veinte pesos, y algunos cheques en blanco. Estos le descubrieron después, fué preso, se le inculcó el delito, y el fiscal, después de conocer todos los antecedentes, enumerarlos en folios, se pronuncia en nombre del código y pide condena con «atenuantes». ¡Cuatro y medio años de cárcel! Constando que cumplida la condena, seguirá unos meses más esperando la orden de libertad.

Nos falta averiguar si las damas de la familia del fiscal Zavalla, son de las que reparten premios a la virtud, a los hijos ahogados.

La miseria material agranda los corazones de los pobres. La miseria moral es más degradante y condenable porque perpetúa en piedras, sobre un pedestal de códigos, las figuras miserables de los jueces y fiscales.

## BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras y aplicado por los trabajadores de todo el país. OJO! «La Vanguardia» pagada por los capitalistas, la recomendamos.

## SIN TÍTULO

No recuerdo en qué periódico leí un artículo, donde se afirma categóricamente que «la tiranía es odiosa para de donde parta, venga de donde venga». Estoy muy de acuerdo con esta afirmación, porque considero que el anarquista debe combatir siempre por la libertad y consecuente con sus ideas, rechazar las imposiciones de cualquier voluntad extraña a la suya. Mi temperamento rebelde no admite imposiciones absurdas; tampoco quiero predominar.

Toda persona que tenga sometida a otra, a su manera de pensar, a su carácter, o a sus ideas aparentemente libertarias, será una tiranía, porque no da lugar a la expansión del criterio ajeno. Las ideas no deben imponerse, deben ser discutidas y entregadas al análisis.

El hombre más libre es el que mejor interpreta la libertad.

Por eso nosotros anarquistas, debemos hacer conocer nuestras ideas y robustecerlas con la lucha viril contra de todas las tiranías.

Elecia B. González.

## La cosecha de los zánganos

Copiamos de «La Razón»:  
«Empiezan a llegar de las diversas regiones agrícolas, especialmente del Norte y Sud de la República, las quejas de los trabajadores que, después de trasladarse a lejanos parajes, son objeto de abusiva explotación por parte de los colonos y agricultores, que pretenden asignarles jornales írisorios».

Sin embargo, el Departamento Nacional del Trabajo sigue enviando peones para las chacras, engañándolos con jornales crecidos. Nosotros hemos sido los primeros en denunciar esa explotación y en llamar sinvergüenza y criminal al Departamento citado.

Los diarios han repetido muchas veces que la cosecha actual remediaba la miseria del país; nosotros hemos llamado niopes y sinvergüenzas también a esos diarios. Teníamos razón; sabíamos que la cosecha beneficiaría solamente a los zánganos del capitalismo, a los parásitos. La razón nuestra se confirma; los obreros son explotados inconsideradamente; se les paga jornales de hambre. Los trabajadores deberían imponer sus condiciones, empleando para ello la solidaridad; no trabajar, dejar que las cosechas se pudran si los amos no quieren abonar jornales más o menos justos. A la explotación hay que oponer la conciencia.

Y la fuerza, también.

## Funciones y conferencias

Gran función y conferencia en el Salón de la Casa Suiza, Rodríguez Peña 254, hoy domingo 6 de diciembre a las 8.30 p. m., organizada por el comité «El obrero panadero», a beneficio de la defensa del compañero Vicente Mari, procesado en Bahía Blanca.

### PROGRAMA

1.º Sinfonía por el «Orfeón Libertario».

2.º Recitación de poesías por un compañero.

3.º El cuadro «Flor de Primavera» pondrá en escena el precioso drama social en tres actos y en prosa, original de Ignacio Iglesias, titulado: «La Madre Eterna».

4.º En los entreactos del drama, cantará algunos trozos de «La Marina» y «El Guitarrico» el compañero Ángel Fernández.

5.º Sinfonía por la orquesta.

6.º Conferencia por un compañero.

7.º La chistosa comedia en 1 acto y dos cuadros, titulada: «Silvino Arojo».

8.º Sorteo de la rifa.

9.º Un compañero cerrará el acto sobre: «Consideraciones de actualidad».

Entrada general \$ 0.60

Nota. — Las entradas se venden en Rincón 630 y en el salón la noche de la función.



El 12 del corriente se efectuará en Bahía Blanca una función y conferencia pro Vicente Mari, organizada por el «Centro amantes de la educación popular».

En Punta Alta se realizará hoy domingo 6 del corriente un mitin público de solidaridad con los huelguistas de Berazategui y Quilmes.

El 10 de Enero de 1915, en el salón «Unión e Benevolencia» se realizará la gran función teatral a beneficio de «La Protesta», organizada por el comité de Boca y Barracas.

Prestan su concurso buenos artistas. Se pondrá en escena «Casa de muñecas», de Ibsen.

En Santa Lucía (F. C. C. A.)

Hoy domingo, a las 3 p. m., se realizará un acto de propaganda organizado por la sociedad de Estivadores. El compañero B. V. Mansilla, disertará sobre «El porvenir del proletariado».

## Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

El domingo en Alsina 1565 a las 9.30 p. m., Declamación por Fecondo Barriaco.

El lunes en Alsina 1565 a las 8 p. m., Aritmética, por el profesor Félix Hernández.

Sección Boca

El lunes en Olavarría 363 a las 8.30 p. m., Gramática, por Eduardo Mallón.

## Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

### La de Berazategui

SALVAJISMO POLICIAL

La huelga de Berazategui tiene resonancia desde que se clausuró el local por los actos salvajes de la policía dispuesta a imponer la fuerza brutal de sus cosacos criminales.

Los atropellos que han cometido son notas típicas de la misión policial en los conflictos de obreros y capitalistas vedugos.

Hoy son muy pocos los huelguistas que quedan en Berazategui; la mayoría ha salido al campo en busca de trabajo, y para ponerse fuera de peligro.

Los que han quedado tienen para sí la responsabilidad moral de las familias, expuestas a ser el blanco de las bestialidades de los cosacos. Entre esos buenos compañeros se encuentra el viejito Galán, del que nos hemos ocupado varias veces. Este buen viejo va de casa en casa y procura por todos los medios mantener el contacto solidario entre esas familias que se ayudan mutuamente compartiendo de los pocos recursos que se disponen.

El viejito Galán pesca en el río y distribuye el pescado, habiendo sido molestado repetidas ocasiones por la policía, que pone trabas a esta acción desinteresada y noble.

Anteayer regresaba del río con una bolsa de pescados y fué detenido por varios cosacos que le ordenaron ir a la fábrica. El se negó porque suponía que era para burlarle y se resistió. Los cosacos trataron de llevarlo a la fuerza y lo golpearon cobardemente. Le han hecho muchas heridas en la cara.

Los pescados los llevaron los cosacos a la fonda de Alípe, donde hace la comida para los criminosos.

### La de Piñeiro

La huelga que con tanto tesón venían sosteniendo los obreros de la fábrica de productos Conen, toca a su fin. Los huelguistas han cambiado de actitud repentinamente, influenciados por el capataz que se ha mostrado un tenaz defensor de los intereses capitalistas.

Los obreros volverán al trabajo el lunes, aceptando la promesa de aumento para el principio del año en trance.

Quizá sea sólo una tregua de la lucha iniciada, pues, es difícil que los capitalistas hagan concesión sin presión colectiva, como es la huelga cuando hay confianza en la fuerza activa que pone en movimiento para exigir una mejora cualquiera.

Los obreros que faltos de fibra y convicciones aceptan hoy la promesa, se verán obligados a ser más conscientes de sus aspiraciones y abrazarán la lucha con más ardor, con más anhelos de triunfos y con más empeño de asegurárselos por la organización sindical.

La experiencia es educadora. Era ya tiempo que los obreros de la jabonería hubieran convencido, que debían mantener el primer propósito, formulado el primer día de huelga.

Todavía quieren probar la caballerosidad del subgerente de la fábrica, dejándose quitar por un tiempo más una parte del salario.

### Convocatorias y resoluciones

#### Federación Obrera Regional Argentina

Se pide a todas las sociedades tomen en cuenta con urgencia la nota pasada por la F. O. R. A., solicitando voten alguna cantidad para sufragar los gastos que ocasiona el envío de viveres a Berazategui.

Se invita al Consejo a la reunión que se efectuará el lunes en Méjico 2070 a las 8 p. m.

Se ruega no faltar por tratarse de un asunto muy urgente.

#### Oficios varios de Lanús y Talleres

No se ha efectuado la asamblea anunciada para el 4 y ha sido postergada para el martes 8 del corriente a las 8.30 p. m., en el local Basabilvaso 4632.

Se previene a los asociados que visita la poca voluntad en concurrir, se tomarán resoluciones con el número que asista.

La Comisión.

#### F. O. L. B

Se invita a los revisadores de cuentas de esta Federación, para el miércoles 9 a las 8 p. m., en la secretaría de los Ebanistas, Méjico 2070, para hacer entrega de los libros al nuevo tesorero.

A las sociedades de la capital, comunico que en lo sucesivo, deberán abonar sus cuotas al nuevo tesorero Juan Cuomo, delegado de la Sociedad de Ebanistas.

El ex tesorero.

#### Federación de Artes Gráficas

Se invita a los asociados, a la asamblea extraordinaria que se efectuará en el local Cerrito 585, el día miércoles 9, a las 8 p. m., para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior, informe de la Comisión, actitud a seguir, renovación de la comisión y nombramiento de delegados, asuntos varios.

La Comisión.

### Herreros de obra y anexos

La secretaría permanece abierta todos los días hábiles de 8 a 10 p. m., y los domingos de 9 a 11 a. m., en Méjico 2070, donde debe remitirse toda correspondencia.

Se llama la atención a las sociedades que mantenían relación con la Sociedad Herreros de Obras, Cocinas y Anexos, que ésta ha sido disuelta.

#### Oficios varios de S. del Estero

La Sociedad de Oficios Varios, solicitó a la F. O. R. A., y a las sociedades que impriman manifiestos del boicot a la Quilmes, y Compañía Argentina de Tabacos remitan para distribuirlos en esa localidad.

Dirección A A Bustamante, — Santiago del Estero.

#### Obreros zapateros

La comisión ha resuelto retirar los talonarios de recibos en circulación de la serie H. Se pide a los que tengan en su poder lo devuelvan a Estados Unidos 6064.

Se invita al cobrador de esta sociedad pase por Estados Unidos 6064, el lunes 7 a las 8 p. m.

#### Córdoba

Se invita a los componentes y simpatizantes de la sociedad de Oficios Varios a la reunión que se efectuará el jueves 10 del corriente a las 8.30 p. m., en calle Maipú 383, Hay asuntos muy importantes a tratar.

#### Carpinteros y anexos

Por acuerdo de la comisión y hasta nuevo aviso, se reunirá solamente los martes de 8 a 10 p. m.

#### Obreros caldereros

Ha trasladado su secretaría al nuevo local calle Garibaldi 1556. En adelante toda correspondencia dirijase a esa dirección.

#### Rosario

#### Obreros sastres,

La Comisión Administrativa de esta sociedad, invita a todos los obreros sastres, socios y no socios, a la asamblea general y conferencia que se realizará el día lunes 7 de diciembre a las 8 p. m., en el local de la F. O. L. R., de la calle Calamarca 1837 a objeto de tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior, movimiento de socios, informe del delegado al Comité pro presos, discusión de la ruta a seguir, asuntos varios.

#### Fomento Racionalismo (Rosario)

Esta institución efectuará asamblea general hoy domingo 6 de diciembre a las 8.30 de la mañana en la calle Jorge Caning 234.

Se invita a las sociedades obreras manden sus delegados. Orden del día: Lectura del acta anterior, nueva orientación, asuntos varios.

### Suscriptores de la Capital

Habiendo empezado la cobranza por el mes de la fecha, pido a todos los suscriptores dejen el importe en sus domicilios, evitándose así el hacer repetidos viajes.

A los de Belgrano, Villa Urquiza y Villa Mazzini, comunico que mañana lunes, pasará a efectuar el cobro de las suscripciones por los barrios mencionados.

El cobrador

## Notas Varias

### Centro de E. S. de Belgrano

Secretaría: Amenábar 2059

Este centro siguiendo la ruta que en su fundación se había trazado y la cual es cooperar por todos los medios posibles a la emancipación moral e intelectual del pueblo ha organizado una conferencia de carácter sociológica que tendrá lugar hoy domingo, 6 del corriente en su local calle Amenábar 2059 a las 3 p. m.

Queda invitada la Juventud Estudiantil y el pueblo en general a este acto. Hanán uso de la palabra varios compañeros, nadie debe faltar a este acto.

### Comité pro Escuela Moderna

El lunes, en Amenábar 2059 a las 8 p. m., Santos Cervoni dará un curso de francés.

Se invita a los componentes de este comité a la reunión que se efectuará hoy a las 3 p. m., en Amenábar 2059.

### Los Mártires

En la rifa sorteada por esta Agrupación en noviembre último, salió premiado el número 810.

Su favorecido puede pasar por Aldecoa 734 (Piñeiro) a recoger el premio.

Se pide a quienes aún no han devuelto los talonarios, lo hagan a la mayor brevedad.

### Conferencia suspendida

Hoy domingo 6 del corriente debió realizarse una conferencia en Piñeiro, organizada por el Centro Los Mártires, ha sido suspendida porque el subcomisario ha infundido ante la jefatura de La Plata, para que sea negado el permiso policial.

### Cuadro infantil

Se avisa a los interesados que hoy domingo 6 del corriente habrá ensayos como de costumbre y se repartirán los papeles de otra obra por la que se pide puntual asistencia.

### Centro libertario de San Cristóbal

Un buen núcleo de trabajadores, han constituido en esta localidad un Centro Libertario, con el propósito de difundir los ideales revolucionarios entre el proletariado de la región Norte de Santa Fe.

A las agrupaciones editoras de periódicos, les pedimos se sirvan remitirnos un ejemplar de cada número y aquellos que impriman folletos de divulgación anarquista precios por paquetes para hacer pedidos.

Dirigirse al secretario Renato Giansante, San Cristóbal, provincia de Santa Fe, E. C. S.

### «La nueva ciencia de curar»

El compañero que tenga esta obra de Kunno y quiera venderla, puede remitirla a esta administración para un compañero que quiere comprarla a un precio más reducido de su costo, nueva.

### Comité pro presos

Nuevamente me veo obligado a llamar la atención de las sociedades que este comité no puede seguir cumpliendo su misión por carencia absoluta de fondos. Ha sido suspendida la campaña encargada de llevar la comida a los presos, por ser imposible pagarle el sueldo.

Es preciso que las sociedades que

tienen delegados en este comité se tomen mayor interés, por la suerte de los que caen en las prisiones.

El Secretario.

#### A los compañeros

La compañera de H. Pardoce, que fué deportado últimamente, pide a los compañeros que le faciliten trabajo de lavado o planchado, a fin de poder sacar recursos para salvar la precaria situación de ella y sus hijos. Su dirección es Morón 3575 (Flores-la).

#### Personas buscadas

Cirilo Suarez, que hace cinco años se encuentra preso en la cárcel de La Plata, desea saber el paradero de su hermano Emiliano Suarez, (profesión panadero).

Se desea saber la dirección de Primitivo Mailló y familia que hace 5 meses residían en la provincia de Córdoba.

Dirigirse a Benito Formoso. Exploitation Company Chiquicamata (Chile).

#### Comité pro presos

Se avisa a los interesados, que la rifa de un par de anteojos, que este Comité tiene en circulación, ha sido postergada para la última jugada de diciembre, debido a que aún quedan muchos números por vender.

#### AVISO

A los centros o agrupaciones que deseen comunicarse con el nuevo agente de «La Protesta», en Tucumán, pueden dirigirse a Neris Nieva, Santiago prol. al Oeste, 2.ª cuadra.

#### Números de rifa extraviados

Se avisa a los lectores del diario, que se han extraviado los números de rifa 11830 al 11847 inclusive y 11849, y por lo tanto no serán válidos para el sorteo.

#### Tropas limpias

A los compañeros que tengan trapos limpios para la limpieza de máquinas, pueden traerlos a esta administración a cualquier hora del día.

#### Plomo usado

Se compra cualquier cantidad, en esta imprenta.

CAMILLE LEMONNIER (56)

### UN MACHO

En medio de esa efervescencia de la tierra, Germana era presa de punzantes recuerdos.

¿Qué hacía él? Sin duda arrastraba su rencor bajo las hayas de la floresta; y, sin poder sospechar la causa de su larga ausencia, la esperanza de verla llegar alternaría en él con el temor de haberla perdido. Se figuraba su pena, su cólera, su soledad. ¡Ah! ese pelagatos la amaba, ¡y con qué incomparable amor! Ella, al contrario, se había entibiado; la pasión había apagado su fervor como el viento apaga una vela, mientras el pobre diablo ardía de impaciencia, se consumía de tristeza. Eso la conmovió. Se sintió otra vez suya, rendida por gratitud. Se decía que nadie la amaba nunca como él la amaba, y se reprochaba sus palinodias para con él. ¡Bah! Más valía así. Su pasión se gastaría poco a poco con la separación, que se perpetuaba.

Y por una pendiente insensible que iba del enternecimiento a la indiferencia, alegrábase casi de estar enclausurada. Luego, al sucederse los días, tuvo otras ideas; sabía que el mozo era violento y temió un desatino. Un ruido de pasos que resonara en el patio la hacía levantarse sobresaltada y correr a

#### Centro Zujer Fun Emes

Balance de la función cinematográfica del 3 del corriente organizada por el Centro «Zujer fun Emes».

Entradas vendidas, \$ 246.

Salidas:

Alquiler del salón y otros 134.—

Beneficio líquido, \$ 112.

#### Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

### “LA PROTESTA”

#### La rifa organizada a su total beneficio

Cada vez se hace más difícil el sostenimiento de esta querida hoja y por lo tanto más necesario el que todos los compañeros no descuiden un solo momento su existencia.

Las veladas y conferencias organizadas últimamente en su beneficio, apenas si han dado resultado, siendo como un grano de arena ante la montaña enorme que con el déficit amenaza hundir en el silencio.

La rifa organizada por el «Comité pro «La Protesta» (Boca y Barracas)» que hace días se ha puesto en circulación, puede ser por ahora el medio de salvarla, si todos los compañeros se apuran a distribuirla.

A los que aún no han hecho pedido de talonarios, les instamos a que lo hagan a la brevedad posible, y a los que vayan cobrando los números vendidos, a que remitan su importe al secretario del comité César N. Pagliarini, California 1235.

A continuación detallamos los valiosos premios de que se compone:

- 1º Juego dormitorio, valor \$ 300.—
- 2º Reloj y cadena de oro, id. » 100.—
- 3º «El Hombre y la Tierra» » 70.—
- 4º Máquina de coser » 70.—
- 5º 1 traje para hombre » 60.—
- 6º 1 traje para mujer » 60.—
- 7º Un menaje de cocina » 50.—
- 8º Una pistola Brown » 40.—
- 9º Un traje para niño » 30.—
- 10º Un lote de libros » 20.—

La rifa se jugará en 20.000 números, cuyo sorteo se efectuará el 10 de Enero en una velada que se anunciará.

Precio del número 20 centavos.

Nota: — Los agraciados podrán cambiar los objetos por su valor en efectivo.

Retirar los premios: California 1235.

#### Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa

la ventana, muy pálida. ¿Qué la diría ella si llegaba? Enloquecida, iba hasta los extremos y entreveía catástrofes. Un día le había dicho que nada le costaría alzarle una bala en la cabeza si lo necesitaba. Otro recuerdo se le presentó también, el del cuchillo que había rozado su piel y al cual no escapó sino gracias a su astucia.

Pero él no había aparecido; y asombrada, miraba el vergel, los manzanos, el bosque y el horizonte, con inquietud. Porque Cachaprés se hacía el muerto, le parecía aún más temible.

#### XXX

Un domingo, Warrant y Mateo salieron temprano de la granja. Grigol, el mozo de cuadra, los acompañaba.

Tenían su plan. Caminaron cerca de una hora, por la orilla del camino en que Cachaprés había apareado al hijo de los Hayot. Iban sin prisa, con tranquilo paso, seguros de llegar a tiempo; Mateo, mudo como de ordinario; el otro, salbando entre dientes, y Grigol a veces sonriendo en silencio como quien prevé una buena partida.

A la vuelta del camino se vieron los techos de unas casas.

—Sigue derecho ahora — dijo el mayor de los mozos a Grigol; — nos veremos en la iglesia, hacia la hora de la misa.

—Basta — respondió Grigol con un

#### Ha sido boicoteada

#### LA COMPAÑÍA ARGENTINA DE TABACOS

La Federación Obrera Local B. ha resuelto declarar el boicot a los productos de la C. A. de T. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patrones de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados:

Barrilete, Caras y Caretas, Excelentior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimes, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Montrerey, Milo, Vuelta Abajo.

#### Sección La Plata

La Federación Obrera de La Plata, solicita la dirección de todas las sociedades gremiales de la provincia a fin de ponerse en relación y dejar constituido un comité pro presos que atienda a los compañeros que son trasladados a la cárcel de esta localidad y bajo procesos por cuestiones sociales.

Correspondencia a Luis Serpi, calle 55, número 536.

Las sociedades obreras han resuelto refundir sus bibliotecas en una sola, que funcionará en el local de la Federación Obrera administrada por un comité que ha sido nombrado en el que están representadas todas las sociedades.

Se pide a los publicaciones y grupos editores, la remisión de impresos a la «Biblioteca de la Federación» calle 55 número 536.

#### Suspensión de agentes de “LA PROTESTA”

Comunicamos a los suscriptores de estas localidades que quieren seguir recibiendo el diario, que en lo sucesivo deberán entenderse directamente con la Administración, por haber sido suspendidos como agentes los compañeros José M. Godoy y Electra E. de Nerón, de Chacabuco y Corrientes respectivamente.

Esta determinación ha sido tomada en vista de la tardanza en arreglar las cuentas de la cobranza a los suscriptores.

Lo mismo haremos en lo sucesivo con todos los agentes que no arreglen regularmente las cuentas con el diario. La Administración

guño de los ojos, — pa algo ha 'sío uno soldao.

Alargó el paso, y en algunas zancadas se adelantó a los Hulotte, quienes lo vieron achicarse en la profundidad del camino, llegar a las casas, rodear un seto y hundirse bajo el colgadizo de un ancho soportal. Los mozos continuaron caminando con el mismo paso regular. Tomaron un sendero que, un poco antes de las casas, se encajonaba entre dos repechos, y desembocaron en un camino carretero. Algunas habitaciones bajas con techos de rastrojo se espaciaban en los bordes del empedrado; más lejos, se acercaban, y acababan por formar una calle, a cuyo extremo había un redondel que era la plaza pública. En el fondo, la iglesia enderezaba su campanario en forma de pimentera, en medio de un círculo de casas. La campana sonaba. Los Hulotte entraron en la iglesia.

Mientras tanto, Grigol rondaba en el patio del colono Hayot y buscaba a quien hablar.

Fué a la escuadra, al establo, a la bodega, sin encontrar a nadie; tocaba a las puertas, tosa y zapateaba fuertemente en el suelo. Al fin, impaciente, gritó:

—¡Eh! ¿no hay nadie en esta barraca?

El busto de un hombre se mostró en la claraboya del granero y una voz refunfuñona preguntó qué querían.

#### Liga de inquilinos

Comité de Almagro y Caballito sud: Estados Unidos 4064. Correspondencia a nombre de M. Capuano. Todas las noches de 8 a 10.

Comité Parque de los Patricios: Urquiza 1820. Todas las noches de 7 a 10 p. m., se reciben adhesiones.

Comité Barracas: Australia 1837. Comité de Nueva Pompeya: Venetana 474.

#### Notas administrativas

##### CORRESPONDENCIA

Perez, J. I. — Recibimos 10.— por nros. de rifa. Remitimos 50 nros. más. Bolívar, M. L. — Id. 12.— por suscripciones.

Salto Argentino, J. C. B. — Id. 9.50/ por suscripciones, 3.— por donaciones, 1.50 y por libros remitidos, 5.

Bahía Blanca, F. R. — Id. 11.— por donaciones, 3.— y por ejemplares, 8.— «T. y L», no recibimos cantidad para enviarle 10 ejemplares.

Punta Alta, G. R. — Id. 5.— por suscripción, 4.50 y por donación 0.50. Van recibos y carta.

San Pedro, J. E. M. — Suspendemos a J. B.

25 de Mayo, A. L. O. — Recibimos 6.— por suscripción.

Rosario, I. I. — Anotamos nuevos, cambio y suspensiones. Esperamos.

Caracará, H. G. R. — Suspendemos. Anteriormente no hemos recibido ninguna suma.

La Plata, A. B. — Fueron planillas Anotamos cambios y suspensiones.

Montevideo, R. T. — Recibimos 5.— oro o sean 11.80 argentinos, por ejemplares. Fueron los atrasados. No olvidé de su promesa.

Los Pinos, M. S. — Recibido por C. N. P. para la rifa, 4.—

Ataliva, M. U. — Recibimos por rifa, 20.—

Córdoba, F. M. — Suspendemos a P. C. Sobre lo demás, escribiremos.

Campana, P. A. — En su carta hoy venía el 1.50 que indica. Escribimos.

Justo Daract, J. D. — La carta y giro que dice haber enviado, no llegó. Pida duplicado en el correo de esa.

Villa Cañas, S. G. — Recibimos 10.— por rifa que enviamos.

Correa, J. O. — Remitimos los 10 nros. de rifa.

Santo Tomé, F. Elors. — Destinamos los 4.20 a su favor en esta forma: a cuenta de nros. de rifa, 3.—; por donación 0.60 y por folletos que remitiremos, 0.60.

Concepción, J. S. — Enviaremos los folletos que pide.

San Cayetano, F. P. — Recibimos 3.— por suscripción. Enviaremos los libros.

González Chaves, S. F. — Id. 3.— por suscripción, 1.50; por rifa 1.— y 0.50 por folletos que remitimos.

—Baja una mijaja, Crollé, y te desembucharé lo que hay — respondió Grigol.

—Es que me estoy vistiendo, — dijo el otro, quien pasaba los brazos dentro de las mangas de camisa.

—¡Date prisa!

Al cabo de algunos instantes la escala del granero crujió, y Crollé bajó al patio, poniéndose los tirantes, con los gruesos cabellos crespos llenos de paja.

—Hay novedad — dijo Grigol.

—¿Qué?

—Que tal vez ahora, si te parece, nos daremos algunos cachetazos, por reír un poco. Yo no tengo mala voluntad, tú a mí tampoco, pero hay que entretenerse en algo.

Grigol bajó la voz y continuó:

—¡Punto en boca! Los mozos de casa van como quien dice a lavar su asunto con los mozos de la vuestra. Tengo que hablarles pa decirleslo. Haz que vengan.

Crollé, mozo lento y pacífico, con cogote de buey, revolvía los ojos, asombrado, y sólo a instancias de Grigol acabó por decidirse a ir a llamar a sus señores.

—Poco después, apareció Huberto Hayot, haciendo resonar sus botas sobre las losas del vestíbulo. Grigol fué a su encuentro, llevó la mano a la gorra, y dijo:

(Continuará).